

"TANAIRI"

Teatro Musical en dos Actos

de JOSE SIMON ESCALONA.

"... Y el melancólico cantar, rompiendo los aires como un desahogo de las tristezas infinitas"

Prologo de LUIS MUÑOZ RIVERA para la obra: "EL GRI-TO DE LARES" de Luis Llorens Torres.

PROLOGO:

OBERTURA MUSICAL DEL TEMA PRINCIPAL INTERPRETADO POR LA ORQUESTA. PRINCIPALES VARIACIONES. SE ABRE TELON.

EL ESCENARIO EN SOMBRAS. UN SORDIDO ATARDECER. AL FONDO SE VISLUMBRA LA FACHADA DE LA CASA DE "TANAIRI".

A LA MUSICA DE LA OBERTURA SE VAN MEZCLANDO EL SONIDO DE LOS TAMBORES AL PUNTO DE CUBRIR TOTALMENTE A LA ORQUESTA.

EN MEDIO DEL ESCENARIO UN PUNTO DE LUZ DESCUBRE LA IMPONENTE FIGURA DE CAMBUCHA, ESTA EMBARAZADA. LA MUSICA SE DETIENE PARA QUE LA VOZ DE LA NEGRA, A CAPELLA, ENTONE SU CANTO AMARGO, PROFUNDO, COMO UN QUEJIDO.

CAMBUCHA:

Me levanto primero que el Sol
y camino en la oscuridad
no hay mañana, no brisa, ni fé
la esperanza perdida se fué.

Más allá horizonte que sangra
es látigo sobre mi espalda
El hambre, el castigo y dolor
como el precio de nuestro favor.

Inclinando la frente imploro
de mi señor compasión y piedad
servidumbre peor que la muerte
y la muerte única libertad.

EMERGEN DE ENTRE LAS SOMBRAS QUE AUN CUBREN POR DOQUIER AL ESCENARIO, LAS PRIMERAS FIGURAS DE UNA VEINTENA DE ESCLAVOS NEGROS QUE VAN LLENANDO EL ESPACIO. LO HACEN MIENTRAS, AUN A CAPELLA, CANTAN EL CORO. SUAVEMENTE.

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARIO
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRA

24

642/1801

mdrsvs
2.2

CORO: Hambre, castigo y dolor
 es el precio de nuestro favor.

AHORA LA ORQUESTA ACOMPAÑA EL CANTO DE CAMBUCHA.
DEBE ENTRAR IMPONENTE, PARA DEJAR QUE SE COLME EL ESCENARIO DE
ESCLAVOS. CAMBUCHA CANTA CON LA ORQUESTA.

CAMBUCHA.- Hijo mío, estas en mi vientre
 Patria mía, mi hijo te siente
 Te quiero libre, pequeño, y tu
 sin el yugo de la esclavitud.

CORO: Hambre, castigo y dolor
 es el precio de nuestro favor.

TODOS: (EPICOS) Padre Nuestro devuelve la paz
 a tus hijos, a la humanidad
 Borinquen, tierra soberana
 Libertad tus hijos reclaman
 Reclaman tus hijos, Borinquen
 Borinquen, grita: ¡Libertad!
 Libertad!

ABRUPTAMENTE LOS TAMBORES INTERRUMPEN LA MUSICA.
CON GRAN FUERZA SE DEJAN ESCUCHAR Y LA MULTITUD DE ESCLAVOS SE
ENTREGAN AL BAILE DE TAMBORES, AGRESIVOS, FIEROS.
PRIMERA COREOGRAFIA.

MIENTRAS SE DESARROLLA ESTE BAILE DE TAMBORES EN EL ESCENARIO,
LOS ESCLAVOS SE PASAN BOTELLAS DE AGUARDIENTE, UNO DE LOS ESCLAVOS,
EL REBELDE, SE DESPRENDE DE LA MASA, VIENE A PRIMER PLANO, DOS O
TRES ESCLAVOS LO ACOMPAÑAN HASTA EL PROSCENIO DEL ESCENARIO DONDE
SE DESARROLLA EL DIALOGO MIENTRAS AL FONDO LA FRENETICA COREOGRAFIA
SE SUCEDE COMO TELON DE FONDO. TAMBIEN BAJA LA MUSICA.

EL DIALOGO SE DESARROLLA CON GRAN INTENSIDAD Y SIGILO.

NEGRO REBELDE.- Me hablaron los espíritus: ésta es la noche.

Los blancos tienen su celebración y nosotros la va-
mos a aprovechar...

NEGRO UNO.- Don Florencio dijo que abrir las puertas de la casa
grande de Tanairí, era como abrir el camino de la -
libertad.

REBELDE.- Yo no me dejo engañar.

NEGRO DOS.- Nos regaló el aguardiente...

REBELDE.-

Para emborracharnos, y tener su fiesta en paz, sin preocuparse de los negros.

NEGRO UNO.-

Todos creen en la palabra de Don Florencio.

REBELDE.-

Seguirá el trabajo de sol a sol, bajo el látigo, con hambre...Somos solo sus esclavos para que ellos gocen la vida.

NEGRO DOS.-

Don Florencio es distinto.

REBELDE.-

Todos los blancos son iguales, no creo en sus palabras, no espero un día más... ya conseguí esto...

(EL NEGRO SACA DE ENTRE SUS ROPAS UNA PISTOLA. TODOS SE ASOMBRAN)

El que quiera que venga conmigo. Negro cimarrón ante que esclavo (ESCUPE) Cuando ellos esten en su fiesta, salimos de Tanairi, cruzamos el río, nos quedamos toítica la noche y el día en el monte, y mañana en la madrugada buscamos la playa. Un barco estará esperándonos. Seremos libres. Nos iremos de aquí donde podamos vivir como viven los blancos.

UN CAÑONAZO COMO UNA SALVA DA PUNTO FINAL A LA ESCENA. LA MUSICA CAMBIA. AHORA ES UNA MUSICA DE SALON DE LA EPOCA. TAL VEZ UN POCO AFRANCESADA. LOS MISMOS NEGROS MUEVEN EL ESCENARIO, AHORA SE MUESTRA EL PATIO INTERIOR DE LA CASA GRANDE TANAIRI. UNA PUERTA SE ABRE PARA DAR PASO A DON FLORENCIO CON SU ESPOSA ADELLE, QUIEN ESTA EMBARAZADA Y FELIZ. DETRAS DE FLORENCIO ENTRAN EMPERATRIZ, VICENTE, LA ESPOSA DE VICENTE, UN MUCHACHO MUY CORRECTO (GUSTAVO INFANTE), LUEGO UN ELEGANTE CORO DE "BLANCOS", LUJOSAMENTE ATAVIADOS. FLORENCIO LLAMA LA ATENCION DE TODOS QUE SE MUESTRAN ASOMBRADOS ANTE EL MARAVILLOSO PATIO. AQUI Y ALLA ALGUNOS NEGROS VAN Y VIENEN, SIRVIENTES. FLORENCIO SE DIRIGE A TODOS.

FLORENCIO.-

"Tanairi", ésta hacienda, este pedazo de tierra que un día apareció entre mis sueños como un ideal; es hoy algo más que una realidad: una esperanza. Y no sólo para mi adorada esposa Adelle y los hijos que esperamos, es la ilusión de todos los que hemos venido a vivir aquí, los que engendramos una nueva familia, una raza que pueda sentirse orgullosa de haber nacido en esta tierra.

FLORENCIO.-

(CONTINUA) Quiero que levantemos nuestras copas, en honor a "Tanairí", porque en un futuro cercano sea una manera de decir Libertad;

TODOS LEVANTAN LAS COPAS QUE TIENEN EN LAS MANOS. ALGUNOS APLAUSOS SE SUCEDEN, LUEGO TODOS LOS PRESENTES SALUDAN A FLORENCIO Y A ADELLE. LA MUSICA DE SALON CONTINUA, UN FONDO DE MURMULLOS SE MANTIENE EN LA ESCENA, MIENTRAS SE SUCEDE EL DIALOGO DE EMPERATRIZ Y VICENTE, UN POCO APARTADOS.

EMPERATRIZ.-

Sabía que no dejaría de lado sus impertinencias;

VICENTE.-

¿A qué se refiere?

EMPERATRIZ.-

Usted lo sabe tan bien como yo, Don Vicente, y como abogado de la familia de mi cuñado, debería advertirle sobre los peligros que significan esas extrañas ideas que hacen pozo en su cabeza.

VICENTE.-

Señora Emperatriz, usted conoce la terquedad con respecto al pensamiento idealista de su cuñado.

EMPERATRIZ.-

Esta casa, esta tierra que llama "Tanairi" no será nunca una gran hacienda, si se le gobierna con esos estúpidos idealismos. Hay que obligar a esos malditos negros esclavos a que rindan más en el trabajo, y eso se logra con látigo. ¡Si fuera yo la dueña de todo esto...!

VICENTE.-

Pero no lo es!

EMPERATRIZ.-

Usted debería ayudarme, por sus hijos, por los míos, no podemos dejar que Florencio malgaste las posibilidades de esta hacienda.

VICENTE.-

Mi hijo será militar, servirá a la corona, me he asegurado su posición en el servicio Español.

EMPERATRIZ.-

No lo suficiente, debería ser más celoso, Don Vicente. Florencio es como usted mismo dice un idealista, se ha dejado engañar por esa actriz francesa, no menegará que su aspecto dista mucho del que corresponde a una dama. Esa mujer es un peligro para nuestros hijos, Don Vicente. Piénselo bien.

DON VICENTE MIRA A DOÑA EMPERATRIZ INQUIETO. GUSTAVO SE ACERCA A DON VICENTE Y LO LLEVA JUNTO A SU MADRE. EMPERATRIZ LO VIGILA DESDE LEJOS. JUNTO A SU HIJO.

FLORENCIO Y ADELLE SE HAN DESEMBARAZADO DE LA GENTE.
ADELLE ES MUY AMOROSA. HABLAN EMOCIONADOS.

ADELLE.-

¿Estas contento?

FLORENCIO.-

Seré el hombre más feliz sobre la tierra cuando nazca nuestro hijo.

ADELLE.-

Tal vez sea una niña, eso cree una de tus esclavas;

FLORENCIO.-

Quiero hacer de esto un paraíso, para ti, para nuestros hijos, para todos los que trabajan esta tierra;

ADELLE.-

(UN TANTO TRISTE) A veces lamento que estemos tan lejos de las grandes ciudades

FLORENCIO.-

¿Te arrepientes de haberte casado conmigo? ¿De abandonar tu profesión de actriz?

ADELLE.-

(SONRIE EMOCIONADA) No, por supuesto que no, cariño. Es sólo temor...

FLORENCIO.-

¿Miedo?

ADELLE.-

De lo que pueda pasar por estas lejanías. Todo es tan salvaje.

FLORENCIO.-

Estamos juntos. No te faltaré nunca. Un día nos sentiremos satisfechos de haber dedicado nuestra vida a esta esperanza. No será una tierra salvaje,

la gente que vive aquí tiene un gran corazón, ya verás, brillará la luz, como en un día despejado.

ADELLE.-

Amor; Deseo tanto que mi hijo se parezca a ti;
ADELLE SE ACERCA Y BESA A SU MARIDO. FELICES.

LA ESCENA LA INTERRUMPE EL CAPATAZ. LA GENTE MIRA CON CIERTA ESPECTATIVA LA ENTRADA VIOLENTA DEL CAPATAZ.

CAPATAZ.-

Don Florencio. Don Florencio;

FLORENCIO.-

¿Qué es lo que pasa, por qué gritas?

CAPATAZ.-

Un grupo de Esclavos, señor. Pretendían escapar. Estaban armados (ENSEÑA UNOS MACHETES Y LA PISTOLA)

VICENTE.-

Un arma de fuego; Qué gente peligrosas;

FLORENCIO.-

No hay que hacer de esto un escándalo.

VICENTE.-

Puedo encargarme del asunto si lo desea;

EMPERATRIZ.-

Debe castigar a esos bandidos, Florencio.

FLORENCIO.-

¿Dónde están?

CAPATAZ.-

En la entrada de la hacienda, señor; Puedo encargarme del castigo que usted ordene;

- FLORENCIO.- No he hablado de castigos, Capatazi
- CAPATAZ.- Es una falta muy grave, señor.
- VICENTE.- Un escarmiento ejemplar es lo que merecen, delante de todos los invitados;
- FLORENCIO.- Esta casa no es un circo de fieras; Iré a verlos.
- ADELLE.- No puedes irte ahora, Florencio. Los invitados... Celebramos el nacimiento de "Tanairi", ¿por qué no esperas hasta mañana?
- EMPERATRIZ.- Es el colmo, las esposas no interfieren en las decisiones de los maridos;
- FLORENCIO.- Traiga a esos hombres hasta aquí;
- CAPATAZ.- ¿Cómo dice señor?
- FLORENCIO.- Quiero hablar con ellos;
- EL CAPATAZ CONFUNDIDO HACE UNA SEÑAL A UNO DE SUS PEONES.
- VICENTE.- Florencio ¿qué es lo que pretende?
- INTERRUMPEN LA ESCENA LOS PEONES QUE TRAEN A LOS TRES O CUATRO NEGROS ESCLAVOS JUNTO AL ESCLAVO REBELDE QUE TIENE SEÑALES DE GOLPES SALVAJES.
- LA ESPOSA DE VICENTE, DOÑA SARA, SE HORRORIZA.
- SARA.- Que espectáculo tan horrible; (ATRAE HACIA SI A SU HIJO) Ven, Gustavo;
- VICENTE.- Déjalo, que vea lo que ocurre, que se acostumbre.
- FLORENCIO SE ACERCA AL ESCLAVO REBELDE.
- FLORENCIO.- ¿Quién te golpeó?
- EL ESCLAVO NO HABLA.
- CAPATAZ.- Se resistió; Estaba armado, Don Florencio;
- FLORENCIO.- No entiendo por qué querían escapar. Ofrecí buena comida, trabajo justo, techo... ¿He sido déspota contigo, cruel?
- ESCLAVO REBELDE.- Los blancos siempre mienten;
- FLORENCIO.- Suéltenlo.
- HAY ENTRE LOS PRESENTES VARIOS COMENTARIOS.
- CUANDO EL CAPATAZ SE ACERCA PARA SOLTAR AL ESCLAVO REBELDE, ESTE LO EMPUJA, TOMANDO LA PISTOLA, AL TIEMPO QUE GRITA.
- ESCLAVO REBELDE.- Malditos blancos;
- CAPATAZ.- Suelta el arma;

SARA ESTA CERCA DEL ESCLAVO, ABRAZADA DE SU PEQUEÑO HIJO GUSTAVO. EL ESCLAVO AGARRA A LA MUJER COMO REHEN.

ESCLAVO REBELDE.-Esta mujer o yo!

VICENTE.- Mi esposa! Ten cuidado!

ESCLAVO REBELDE.-Ella o yo!

EL ESCLAVO TRATA DE AVANZAR HACIA LA SALIDA, PERO SARA, ATERRADA Y DESESPERADA, LE DIFICULTA LA SALIDA. TODOS A LA ESPECTATIVA. ADELLE AFERRADA A SU MARIDO, PRACTICAMENTE LO INMOVILIZA.

FLORENCIO.- Si lo que deseas es tu libertad, estoy dispuesto a dártela!

ESCLAVO REBELDE.-Todos mientes!

SARA, EN CRISIS, TRATA DE ESCAPAR DE LOS BRAZOS DEL ESCLAVO. SE PRODUCE CIERTA CONFUSION. EL ESCLAVO DISPARA. SARA CAE AL SUELO. HAY GRITOS DE LA GENTE. EL ESCLAVO HORRORIZADO TRATA DE HUIR. EL CAPATAZ ACCIONA SU ARMA, DISPARA. EL ESCLAVO CAE MUERTO EN LA PUERTA. GUSTAVO, NIÑO, CORRE HACIA SARA QUE ESTA EN EL SUELO.

GUSTAVO-NIÑO.- Mamá! ¡Mamá!

VICENTE TOMA A SU ESPOSA DEL SUELO.

VICENTE.- Está muerta! Ese maldito negro la mató!

ADELLE SE DESMAYA EN LOS BRAZOS DE FLORENCIO. LA MUSICA IRRUMPE PARA AFINCAR LA ACCION DRAMATICA. LOS INVITADOS SALEN DESPAVVORIDOS, ALGUNOS ESCLAVOS AUXILIAN A FLORENCIO QUE SALE CON LA ESPOSA CARGADA EN BRAZOS. TODO ES CONFUSION.

VICENTE AFERRADO A SU ESPOSA MUERTA, LE DICE A SU HIJO.
VICENTE.- No lo olvides nunca, hijo! Un negro mató a tu madre.
Un maldito negro esclavo.

UN GRITO DESGARRADOR LLAMA LA ATENCION DE LA ESCENA HACIA UN ANGULO.

EN UN ANGULO DEL ESCENARIO APARECE UN VIEJO CATRE DONDE CAMBUCHA ESTA A PUNTO DE DAR A LUZ. ELLA GRITA POR LOS DOLORES. LA ATMOSFERA INTIMA ES LA DE UN PEQUEÑO CUARTUCHO. JUNTO AL PRIMER GRITO DE CAMBUCHA SE ESCUCHA UN TRUENO FUERTE, LUEGO LOS RELAMPAGOS SUCEDIDOS DE TRUENOS CONTINUAN AL FONDO. EN EL RESTO DEL ESCENARIO, MIENTRAS SE SUCEDE EL DIALOGO EN EL CUARTO DE CAMBUCHA, ATENDIDA POR MARIBA (UNA NEGRA ESCLAVA Y PARTERA), HAY CAMBIO DE LA ESTRUCTURA ESCENOGRAFICA PARA ARMAR LA HABITACION DE ADELLE EN TANAIRI.

EL DIALOGO ENTRE CAMBUCHA Y MARIBA, QUIEN SECA EL SUDOR DE LA PARTURIENTA, SE DESARROLLA CON GRAN INQUIETUD Y DRAMATISMO, ENTRE LOS DOLORES DEL PARTO.

MARIBA.-.- Virgen Santísima; Protégenos del cielo;
CAMBUCHA.- (QUEJANDOSE) ¡Ay!
MARIBA.- Cierra la boca y pujá;
CAMBUCHA.- Es muy grande el dolor;
MARIBA.- Cuando tengas a tu hijo en brazos, lo olvidarás;
Si no las mujeres no seguirían pariendo; (PAUSITA)
Te he puesto "parches de resina de copal en las plantas de los pies", * te ayudará;
CAMBUCHA.- (ENTRE LOS DOLORES) Maribá, avísale a mi señor Don Florencio, dile que su hijo está por nacer;
MARIBA.- Ahora no puedo dejarte sola, ya tendrá tiempo de saber que es padre de un negrito esclavo;

LOS TRUENOS AUMENTAN DE VOLUMEN. LA ACCION AHORA EN LA HABITACION DE ADELLE EN TANAIRI. ELLA REPOSA SOBRE LA CAMA.

FLORENCIO ESTA CERCA DE SU MUJER, EN EL LECHO. UNA ESCLAVA LO AYUDA, HAY TAMBIEN UN ESCLAVO.

FLORENCIO.- Que salgan enseguida a buscar a un médico;
ESCLAVO.- Con esta lluvia, no podrá llegar hasta aquí, señor.
FLORENCIO.- Maldita sea;
ADELLE.- (ENTRE DOLORES. SALIENDO DEL DESMAYO) No maldigas, Florencio. Nuestro hijo va a nacer;
FLORENCIO.- Dios mío; (AL ESCLAVO) Trae enseguida a Maribá, ella es comadrona, curandera, que se yo; Dile que venga;
ESCLAVA.- Está atendiendo a Cambucha, señor;
FLORENCIO ANGUSTIADO. LOS TRUENOS CONTINUAN.

LA ACCION NUEVAMENTE CAMBIA AL CUARTUCHO DE MARIBA. LOS EFECTOS DE LLUVIA Y TRUENO ACOMPAÑAN LA ACCION. PUEDE HABER EL SONIDO LEJANO DE UNOS TAMBORES MARCANDO EL TEMPO ACELERADO, VERTIGINOSO DE LAS ESCENAS.

CUANDO LA ACCION CAMBIA DE UN LUGAR A OTRO EN EL ESCENARIO, TAMBIEN LO HACE LA ILUMINACION, DEJANDO UN LADO SIEMPRE EN PENUMBRAS, DIFUMINADO.

CAMBUCHA AHOGA GRITOS Y LLANTOS. DA A LUZ.

MARIBA LEVANTA LA NIÑA, SE ESCUCHA EL LLANTO DEL RECIEN NACIDO. LA ORQUESTA ACOMPAÑA EL NACIMIENTO, SE ESCUCHAN LOS COMPASES MELODICOS Y SUAVES DEL TEMA PRINCIPAL, EL DE LA PROTAGONISTA. SOBRE LA MUSICA SE DESARROLLA EL SIGUIENTE DIALOGO:

MARIBA.- (MUY EMOCIONADA) Es una niña, Cambucha. Una niña blanca. Rubia como un rayo limpio de sol.

CAMBUCHA.- Gracias a Dios! (MIRANDO A LA NIÑA EMOCIONADA)
Dile a su padre, a Don Florencio, que le he dado una hija, una niña blanca como él, una niña que no tendrá que sufrir las humillaciones de la raza de su madre, díselo, Maribái

MARIBA.- Ya calla, mujer. Descansa, ya tendremos tiempo para avisarle a su padre, por ahora, vestiré a esta niña linda, y la pondré a tu lado, para que las dos puedan dormir tranquilas y se den calor!

MARIBA MIENTRAS HABLA HACE LO PROPIO CON LA NIÑA.
CAMBUCHA RECIBE A SU HIJA. AL FONDO LEJANOS QUEJIDOS DE ADELLE CASI IMPERCEPTIBLES.
UNA ESCLAVA APARECE EN EL CUARTUCHO.

ESCLAVA.- (LLAMANDO) Maribái! Maribái!

MARIBA.- Baja la voz! ¿Qué quieres?

ESCLAVA.- Don Florencio me mandó a buscarla. La Señora Adelle está de parto!

MARIBA.- Alabado sea Dios!

MARIBA VA A RECOGER UNA ESPECIE DE CHAL DE TELA CRUDA, SE LAVA LAS MANOS. LA ESCLAVA TIENE LA INTENCION DE ACERCARSE A MARIBA Y A SU HIJA QUE DUERMEN.

ESCLAVA.- ¿Cambucha parió hembra o varón?
MARIBA.- No te acerques... Vamos!

MARIBA PRACTICAMENTE ARRASTRA A LA ESCLAVA . DESAPARECEN.

EL CAMBIO DE LUZ AHORA A LA HABITACION DE ADELLE.
YA ESTA MARIBA CON DON FLORENCIO, ALEJADOS DEL LECHO DE ADELLE QUE SIGUE QUEJANDOSE, MUY MAL.

FLORENCIO.- ¿Un parto difícil?
MARIBA.- Si, Don Florencio, muy lento...
FLORENCIO.- Haré que traigan al médico aunque esta tormenta sea otro diluvio!
MARIBA.- Hágallo. De todas formas aunque venga el médico es un parto difícil y la señora está muy débil;
FLORENCIO.- (SE LLEVA LAS MANO AL ROSTRO) ¡Dios mio!
ADELLE SE QUEJA Y MARIBA REGRESA JUNTO A ELLA. LA ATIENDE CON SOLICITUD.
MARIBA.- Aguante un poquito señora!
ADELLE GRITA DESGARRADORAMENTE. UN TRUENO ACOMPAÑA LA ACCION.
FLORENCIO CORRE HASTA EL LECHO. MARIBA SE PERSIGNA.

MARIBA.- ¡Ave María!
FLORENCIO.- ¡Que sucede! Dime que sucede, negra!
MARIBA.- (APENADA Y AVERGONZADA) ¡La niña nació muerta, mi señor Don Florencio!
FLORENCIO.- ¿Y ella? ¿Adelle...?
MARIBA.- Está desmayada, nada más...
FLORENCIO LLORA. MARIBA COMENTA ADOLORIDA.
MARIBA.- No fué mi culpa, mi Señor, era un parto muy lento, mucho...en cambio el de Cambucha...
FLORENCIO.- (LEVANTANDO LA CARA) ¿Qué tuvo?
MARIBA.- Una niña! Linda y blanca! Como la espuma del mar!
FLORENCIO.- Esa niña, es mi hija!
MARIBA.- Así es, Señor!
FLORENCIO.- (DE PRONTO, EN UN ARRANQUE DESESPERADO) Tenemos que cambiar las criaturas. La hija de Cambucha es mía, y tiene derecho a ocupar en Tanairi la posición que merece.

MARIBA.- Su madre también tiene derechos;
FLORENCIO.- (SIN OIRLA) Cambucha tiene que comprender; Vamos,
antes de que Adelle despierte;
CAMBIO DE LUCES. NUEVAMENTE LOS RELAMPAGOS Y LOS
TRUENOS.
CAMBUCHA ABRAZA A SU HIJA, AFERRADA A ELLA. TAMBIEN
LA PEQUEÑA LLORA. FLORENCIO TRATA DE EXPLICARLE.
FLORENCIO.- Piensa que esta niña lo tendrá todo. Será la Here-
dera de "Tanairí". Sin que nadie pueda arrebatarse-
la, es la única forma, Cambucha.
CAMBUCHA.- (LLORANDO DESGARRADORA) No quiero separarme de mi
hija;
FLORENCIO.- Te juro por lo más sagrado, Cambucha, por esta
niña, que jamás te separarás
de ella. (SINCERO Y EMOTIVO) Tu la vas a criar.
La niña ocupará el sitio que le corresponde en mi
casa...
MARIBA.- Don Florencio tiene razón. Tu misma dijiste que la
niña era blanca y que no tendría que avergonzarse
de ser la hija de una esclava. Se criará mejor como
la hija de los señores...
CAMBUCHA.- (CON TEMOR Y DOLOR) ¿Me promete que nunca la separa-
rá de mi?
FLORENCIO.- Más que una promesa, es un juramento que sólo con la
muerte dejaría de cumplirlo. ¡Y un secreto que paga-
remos con nuestra propia vida; Nadie lo sabrá nunca.
CAMBUCHA.- No puedo entregar a mi hija. (DESGARRADORA)
FLORENCIO.- (CARIÑOSO CON ELLA) Piensa en el futuro que le espe-
ra. Piensa en su felicidad. Piensa que siempre estarás
a su lado para ayudarla y protegerla. Piensa que será
una Arismendi.
CAMBUCHA.- Le dí mi amor una noche con lunas y estrellas, y
ahora mi hija, en medio de una tormenta, mi hija,
Don Florencio, que es más que vida.
FLORENCIO.- No te arrepentirás, Cambucha. Maribá, toma la niña;
MARIBA LO HACE. SE LLEVA LA NIÑA. FLORENCIO BESA A
LA NEGRA. LA DEJAN SOLA Y ESTA LLORA CON GRITOS DES-
GARRADORES.
MUSICA MUY DRAMATICA. CAMBIO DE LUCES.

ADELLE RECIBE A LA NIÑA DE BRAZOS DE MARIBA.
MUY FELIZ. COMIENZA A AMANECER.

ADELLE.- ¡Oh, Dios! ¡Qué hermosa niña!
FLORENCIO.- Comienza a amanecer!
MARIBA.- Buenos días, señora...
ADELLE.- (TOMANDO DE LA MANO A MARIBA) Gracias, es usted
la que ha logrado este milagro... Nunca podré pa-
garle lo que ha hecho por mi. Dios la bendiga!
MARIBA.- Señor!
FLORENCIO.- (SIN VERLE LA CARA) Estamos en deuda contigo, Maribá.
MARIBA.- Por mi, no se preocupe, mi señor Don Florencio...
por mi no!
MARIBA SALE.

FLORENCIO LA MIRA IRSE. ADELLE ADVIERTE TRISTEZA
EN SU ESPOSO.

ADELLE.- ¿Pasa algo, amor, no estas contento? ¿Te disgusta
que haya sido una niña?

FLORENCIO.- Nada de eso... no he dormido en toda la noche...
Estoy feliz de tener esta niña con nosotros...
Quiero que se llame como mi madre: Soledad!

ADELLE.- Soledad Arismendi ¡ Me gusta el nombre! Nuestra
hija, Soledad Arismendi!

UNA HERMOSA NIÑA APARECE EN EL ESCENARIO. CAMBUCHA
LA PEINA. A UN LADO DE LA MISMA HABITACION DE ADELLE. ELLA SALDRA DEL
ESCENARIO PARA CAMBIAR DE PEINADO Y BATA DE DORMIR.

SOLEDAD NIÑA.- ¡Mamá Cambucha! Me gusta llamarte así, o Macambu,
cortando mamá y cortando cambucha: ¡Macambu! Como
la canción que inventé para tí. Acompañame a cantar-
la Macambu!

LA MUSICA DE LA ORQUESTA ENTRA. LA CANCION TIENE
TONO INFANTIL.

CANCION: "MACAMBU"

Mi mamá, mi mamá
mi mamá que es Cambucha
Cambucha de Carmensucha
Carmen un poco gorducha

y por eso la apodaron
Carmensucha o Cambucha.
Pero yo,
que no pude conocer
ni a mamá, ni a papá,
he tenido la ventura
por un Dios que hay en la altura
de tener una mamá.
Mi mamá, mi mamá
mi mamá que es Cambucha
y a quien yo
con gran cariño
bautizo con mucho encanto
mi preciosa Macambu.
Recortando a mamá
y quitándole a Cambucha
un bello nombre ha nacido
y ese nombre es Macambu.

LAS DOS SE RÍEN AL TERMINAR LA CANCIÓN. PERO SOLEDAD
NIÑA, SIN QUE CAMBUCHA SE HAYA PERCATADO SE ENTRIS-
TECE.

CAMBUCHA.-

(RIENDO POR LA CANCIÓN) ¡Que hermosa imaginación
tiene mi niña Soledad! Tan pequeña y puede inven-
tar canciones.

SOLEDAD.-

(UN POCO TRISTE) He aprendido de ti.

CAMBUCHA.-

¿Y por qué mi niña de repente se ha puesto triste?

SOLEDAD.-

Me hubiera gustado conocer a mi papá...

¿Es cierto que era muy bueno, Macambu?

MACAMBU.-

Claro que sí, te lo he dicho...

SOLEDAD.-

¿Y mamá, por qué se fué...?

MACAMBU.-

Muchas veces te he contado esa historia, Soledad,
es muy triste. Tus ojitos se llenan de lágrimas,
y no me gusta verte sufrir y llorar.

SOLEDAD.-

Sé que no debo llorar, pero quiero que vuelvas a
contarme de papá y mamá; Te lo ruego, Macambu;

LA MUSICA PARECE DEVOLVER EL TIEMPO AL PASADO.
AHORA EN LA HABITACION DE ADELLE ESTAN FLORENCIO
Y ADELLE.

ADELLE Y FLORENCIO ESTAN EN LA HABITACION.

EL CLIMA ES UN POCO TENSO.

FLORENCIO.-

Bien, tu dirás!

ADELLE.-

Temo que tomes a mal lo que deseo pedirte.(PAUSITA)
Has sido lo mejor que me ha ocurrido en la vida,
descubrí contigo el amor, y ahora, no se que pala-
bras usar, tengo tanto miedo de herirte.

FLORENCIO.-

Te haré todo más fácil. Quieres pedirme que te
deje hacer ese viaje a París, ese que tanto has
venido nombrando durante los últimos días y cada
noche.

ADELLE.-

No puedo evitar pensar en París...no puedo evitar
esta íntima ansiedad, más que ello, como si lo ne-
cesitara para seguir viviendo.(PAUSITA) Apenas unos
meses.

FLORENCIO.-

Te aburres en Tanairí ¿verdad?

ADELLE.-

Tanairí eres tu y mi hija. Dejé tanto en París:
el teatro, mi familia, mis amigos, tantas inquie-
tudes...

FLORENCIO.-

¿Añoras aquella vida? *

ADELLE.-

Tal vez la distancia se ha empeñado en idealizarla.

Como una hermosa fantasía, un
sueño, que esperamos cada noche antes de dormir,
volver a soñar.

FLORENCIO.-

Un sueño más fuerte que mi amor y el de tu hija;

ADELLE.-

El viaje no significa que quiera renunciar a ti y a
mi hija. Por Dios, Florencio, tienes que entenderme.
Todo ha sido tan brusco para mi. Pasar del bullicio
de París a ésta tranquilidad que a veces me asfixia.
¡Claro! En París pasan tantas cosas... las gentes, la
vida, las ideas. Aquí no pasa nada: una mañana que se
repite constantemente, el trabajo, los cantos de los
negros tristes al atardecer... Nada es de tu agrado.
(PAUSITA) Tal vez añoras algún viejo admirador;

ADELLE.-

Amor, sabes que no es así. Eres tu mi único amor.
No podría vivir sin tí, y es apenas un poco de tiem-
po lo que te estoy pidiendo.

FLORENCIO.-

Un tiempo en el que estarás sin mi... y sin Soledad;

ADELLE.-

¿Qué quieres decir?

- FLORENCIO.- Nuestra hija se quedará aquí. Cambucha y yo la cuidaremos.
- ADELLE.- Pero Florencio, no es justo.
- FLORENCIO.- ¿Y qué es lo que tu consideras justo? ¿Exponer a una criatura de un año a un largo viaje en barco, a la humedad, a los cambios de clima de París solo porque tu... añoras el teatro, tus amigos, las luces de París y te aburres en Tanairí?
- ADELLE.- Me obligas a elegir.
- FLORENCIO.- Ya lo hiciste.
- ADELLE.- ¿Y si fuéramos los tres juntos? Apenas un año.
- FLORENCIO.- No quiero dejar Tanairi... (SONRIE PARA TI) Tal vez por las mismas razones que tu no puedes dejar París. En verdad sé lo que sientes... (SONRIE) "Bien vale París una misa" ¿Fué Enrique IV quién lo dijo?
- ADELLE.- ¿Te burlas?
- FLORENCIO.- No, querida, sufro. No quiero obligarte a estar aquí, así como reconozco la magia de París, yo sé que ya mi cuerpo, mi alma, mi empeño está atado a este pedazo de tierra en medio del mar. Esta "preciosa isla" con la que tengo un compromiso de sangre, de ideas, de futuros, de libertades. Vé a París, y ten presente cada minuto, que aquí hay un hombre esperando, un hombre que tiene en tí, el amor que necesita, para seguir luchando por su idea de la justicia. Y esa idea, querida, está en Tanairí.
- LA ORQUESTA ENTRA MUSICALMENTE. ACRECENTANDO EL CLIMAX ROMANTICO DE LA ESCENA.
- AHORA CAMBUCHA ESTA CON SOLEDAD QUE LA ESCUCHA EMOCIONADA.
- CAMBUCHA.- Desde aquel día, tu padre entristeció sin que pudiéramos hacer nada por recuperar su alegría. Se quedaba mirando hacia el horizonte, sus ojos no se cansaban de esperar. Hasta que un día...
- LA MUSICA CONTINUA.

FLORENCIO TIENE UNA CARTA EN LA MANO. DRAMATICO.

FLORENCIO.-

Adelle murió, Cambucha. El barco donde viajaba a París naufragó en altamar. ¡Dios mio! ¿por qué me quitas la vida?

LA MUSICA CONTINUA. UNA TEMPESTAD SE DESATA NUEVAMENTE.

CAMBUCHA LE CUENTA A SU HIJA SOLEDAD-NIÑA.

CAMBUCHA.-

Y Tenía razón, perdía la vida. Un manto de luto azotaba a Tanairi.

SOLEDAD NIÑA.-

¿Y no pensaba en mi?

CAMBUCHA.-

Claro que sí mi ñina, se sentaba a tu lado, tu movías las manitas y lograbas hacerlo sonreír, pero luego volvía aquella mueca de abandono, no quería contagiarte su tristeza. Y cuando la peste hizo de Tanairí presa...

FLORENCIO SE DIRIGE A VARIOS ESCLAVOS.

FLORENCIO.-

Destinaremos un barracón especial para los enfermos, con los médicos que sean necesarios, medicinas, yo mismo me encargaré de los arreglos, no los abandonaré ahora, lucharemos contra la peste hasta vencerla.

CAMBUCHA ENTRA. TIENE LA NIÑA EN BRAZOS.

CAMBUCHA.-

Señor, usted no debe ir al barracón. (ANGUSTIADA) Ha estado muy débil últimamente, no se cuida, no se alimenta bien.

FLORENCIA.-

Cambucha, tú encárgate de cuidar a mi hija... a nuestra niña Soledad. No puedo enviarte con ella a ninguna parte, toda la isla ha sido atacada por las fiebres. Pero aquí estarán a salvo, no tendrán contacto con nadie, todo lo que toquen, lo que coman, será desinfectado con agua caliente... (FLORENCIO TOMA A SU HIJA DE LOS BRAZOS DE CAMBUCHA) ¡Dios te bendiga hijá! (BESA A LA NIÑA)

CAMBUCHA.-

(CON LLANTOS) ¡Es muy peligroso, Don Florencio!

FLORENCIO.-

Lo sé, pero la vida de esta gente, vale tanto, o más que la mía.

LA MUSICA DRAMATICA INTERPRETADA POR LA ORQUESTA AUMENTA.

EL CORO DE ESCAVOS INVADE EL ESCENARIO. AHORA LA HABITACION DE TANAIRI ES UNA ISLA EN MEDIO DEL ESCENARIO, RODEADA DE LOS ESCLAVOS QUE CANTAN.

LA CANCION SERA INTERRUMPIDA, LA LETRA, POR LOS DIALOGOS DE FLORENCIO EN SU LECHO DE MUERTE, DONDE AGONIZA VIGILADO POR EMPERATRIZ Y VICENTE. LA MUSICA CONTINUA MIENTRAS LOS DIALOGOS SE SUCEDEN, Y UN QUEJIDO DEL CORO COMO ACOMPAÑAMIENTO HASTA RETOMAR NUEVAMENTE LA LETRA DE LA CANCION.

ESCLAVOS.-

CANTANDO

El Valle de esperanzas
se cubrió de nubarrones
el cielo de ilusiones
herido por mala lanza.

Don Florencio moribundo
deja en los corazones
amargo sabor y sonos
de mil dolores profundos.

CONTINUA EL CORO CANTANDO UN QUEJIDO. MIENTRAS SE DESARROLLA EL SIGUIENTE DIALOGO.

FLORENCIO.-

Mi voluntad es que Tanairí pase a ser propiedad de mi hija Soledad Arismendi, cuando ella cumpla veintiún años... Mientras tanto... ¿Emperatriz, puedo confiar en ustedes?

EMPERATRIZ.-

Somos tu familia. Sabes cuánto te queremos mi marido y yo. Te respetamos...

FLORENCIO.-

No quiero dejar a mi hija sola en este mundo.

EMPERATRIZ.-

Tiene una familia. Tu hermano Celso, mis hijos, yo...

FLORENCIO.-

Dios ha querido llevarse a Adelle y ahora...también a mí...

EMPERATRIZ.-

Nada podemos hacer contra su voluntad.

FLORENCIO.-

Me tranquilizas Emperatriz, sé que cuidarás bien de mi hija. Sigue escribiendo, Vicente.

VICENTE ASIENTE CON LA CABEZA. EMPERATRIZ Y EL, CAMBIAN MIRADAS. FLORENCIO CONTINUA.

FLORENCIO.-

Mi hermano Celso y Emperatriz se harán cargo de la educación de mi hija Soledad. Administrarán todos mis bienes como albaceas y tutores de Soledad. Cuando

FLORENCIO.-

(CONTINUA) ella cumpla veintiún años... Soledad recibirá Tanairí, y mi hermano Celso y tu Emperatriz, todos los otros bienes. Solo les pido, que la esclava Cambucha esté siempre al lado de mi hija, como su "nana", hasta que el Señor y la muerte la haya reclamado también. Déjame firmar, Vicente, pronto...

FLORENCIO FIRMA AYUDADO POR VICENTE. LA ESCENA ES PATETICA, EL CORO VUELVE A INTERRUMPIR CON LA CANCION.

ESCLAVOS.-

(CANTANDO)

El Valle de Esperanzas
se cubrió de nubarrones
el cielo de ilusiones
herido por mala lanza

Tanairí abandonada
su tierra fértil de antes
espera que aquí cante
la libertad alejada.

SIGUE EL CORO Y LA MUSICA DE FONDO. PARA VOLVER A LA ESCENA.

EMPERATRIZ CERCA DE FLORENCIO.

EMPERATRIZ.-

Está muerto;

VICENTE.-

Era un buen hombre; Demasiado "idealista" tal vez. Voy a dar aviso de su muerte y a preparar el funeral.

EMPERATRIZ.-

No vayas todavía; El testamento solo lo conocemos tu y yo.

VICENTE.-

Si.

EMPERATRIZ.-

Bastaría con cambiar unas líneas en ese testamento. Unas líneas nada más. Un momento de valor, una decisión y seremos ricos. Inmensamente ricos Vicente. Nadie lo sabrá nunca; Será un secreto. Un secreto entre tu y yo;

LA MUSICA VUELVE A SUBIR CON LAS VOCES DE LOS ESCLAVOS.

ESCLAVOS.-

(CANTANDO)

El Valle de Esperanzas
se cubrió de nubarrones
el cielo de ilusiones
herido por mala lanza

La hija desheredada
por la funesta ambición
como terrible maldición
de buitres esta manada

Adónde irán a parar
las otroras alegrías
ahora que reina impía
la maldad, infierno sin par.

El Valle de Esperanzas
se cubrió de nubarrones
el cielo de ilusiones
herido por mala lanza

En medio de un mar de sal
hay una isla perdida
Borinquen, mi tierra viva
mis lágrimas lloran tu mal

¡El Mal ésta tiranía!

MIENTRAS EL CORO CANTA, EL ESCENARIO CAMBIA. EL MOVIMIENTO ESCENICO TIENE LA COMPOSICION DE UNA COREOGRAFIA. ALGUNOS NEGROS SACAN EL CUERPO DE FLORENCIO DE ESCENA, EN PROCESION, ENTRE VELAS. CAMBUCHA LLORA. LUEGO EL ESCENARIO REPRESENTA EL PATIO DE TANAIRI. TERMINA LA MUSICA.

EN EL PATIO, EMPERATRIZ, SECUNDADA POR VICENTE SE DIRIGE AL CAPATAZ, A UN GRUPO DE ESCLAVOS Y ESCLAVAS, TAMBIEN ESTA CAMBUCHA.

EMPERATRIZ.-

Ahora que soy la dueña de Tanairi, he decidido cambiar las costumbres, sobretodo en lo concerniente a los esclavos. Florencio, que en paz descansa, no supo manejarlos con mano dura. Ahora tendrán que trabajar el dobleo más si es preciso. Se reducirá la comida, alargaremos las jornadas de trabajo y le impondre-

EMPERATRIZ.- (CONTINUA) mos castigos a los flojos y perezosos. Ahora, pueden regresar a sus quehaceres, y recuerden que yo misma estaré vigilando que se cumplan mis disposiciones.

TODOS SALEN. CAMBUCHA TAMBIEN, MUY APESADUMBRADA.

VICENTE.- Estos negros al fin recibirán el trato que merecen. También yo tengo algo que participarle.

EMPERATRIZ.- ¿Si?

VICENTE.- Mi hijo Gustavo partirá mañana rumbo a España, cuando regrese ya será un hombre, un militar.

EMPERATRIZ.- No tienes que agradecermelo, Vicente.

VICENTE.- Comprenderás que mantenerlo afuera, significarán otros gastos.

EMPERATRIZ OBVIAMENTE MOLESTA CALLA.

VICENTE.- (CON LA INTENCION DEL CHANTAJE) ¿Sabes a lo que me refiero?

EMPERATRIZ.- Estas muy bien pagado, Vicente.

VICENTE.- Lo sé, pero mi trabajo y mi colaboración en Tanairi, no tienen precio...

EMPERATRIZ.- (MOLESTA PERO CEDIENDO AL CHANTAJE) Lo arreglaremos, Vicente.

VICENTE.- Eso supuse, Emperatriz. Eres una mujer inteligente.

EL CAPATAZ IRRUMPE EN ESCENA.

CAPATAZ.- Con su permiso, señora Emperatriz.

EMPERATRIZ.- Dígame.

CAPATAZ.- Ha llegado el correo y hay una carta dirigida al difunto Don Florencio.

EMPERATRIZ.- Déjeme ver.

EL CAPATAZ LE ENTREGA LA CARTA. EMPERATRIZ SE SEPARA.
VICENTE LE DICE AL CAPATAZ.

VICENTE.- Está bien, Capataz.

EL CAPATAZ SALE. LA MUSICA COMIENZA A ESCUCHARSE, EMPERATRIZ ES PRESA DE LOS NERVIOS.

VICENTE.- ¿Se siente bien?

EMPERATRIZ.- Es una carta de Adelle, la esposa de Florencio. No murió en el naufragio.

VICENTE.- ¿Esta segura?

EMPERATRIZ LE ENTREGA LA CARTA. VICENTE REVIZA. LUEGO DICE.

VICENTE.- Esto significa que "Tanairí"...

EMPERATRIZ.- (CORTANDOLO) No voy a perder lo que ya tengo en la mano...

VICENTE.- Pero esa mujer es ahora la heredera.

EMPERATRIZ.- Le enviaremos el certificado de defunción de Florencio.

VICENTE.- Está su hija.

EMPERATRIZ.- Falsificaremos otro certificado. Le diremos que la niña también murió a consecuencia de la peste.

EMPERATRIZ SALE DE ESCENA. LA SIGUE VICENTE. CAE LA NOCHE. ENTRA CON ROPA DE DORMIR SOLEDAD NIÑA. AHORA LA ATMOSFERA ES OTRA. LA MUSICA ACOMPAÑA LA CANCION DE LA NIÑA.

SOLEDAD.- (CANTA) ¡Papá, tu que estás en el cielo;

¡Papá, cada día te anhele;

¡Papá, papá, papá,

pídele a un ángel,

que venga a mi ayudarme.

¡Papá, papá, papá!

Dile que venga

dile que yo,

lo necesito, papá!

LA NIÑA TERMINA DE CANTAR SU CANCION Y SE ACERCA A ELLA LA PEQUEÑA CECILIA.

CECILIA.- Es bonita tu canción.

SOLEDAD.- No deberías estar levantada.

CECILIA.- Me desperté y ví que no dormías en tu cama. Sabes que no me gusta quedarme sola, me dá miedo.

SOLEDAD.- Ven, siéntate aquí conmigo. ¿Miras las estrellas?

CECILIA.- Si.

SOLEDAD.- Aquella te está guiñando el ojo.

CECILIA.- ¿Si?

SOLEDAD.- Claro, y te pide que no debes tener miedo.

CECILIA.- ¿Y también te pide a ti, que no estés triste?

SOLEDAD.- Si, también me lo pide, me dice que no debo llorar porque no está mi papá, ni mi mamá. Me dice que Cam-

SOLEDAD.- bucha, me quiere tanto como ellos dos...
CECILIA.- Y yo también;
SOLEDAD.- Si, lo sé...
CECILIA.- Aunque mamá, y Pedro Antonio...
SOLEDAD.- Mejor no hablar de ellos, ¿qué te parece si cantamos
la canción que te enseñé? Así no estaremos más triste.
CECILIA SONRIE. ENTRA LA MUSICA DE LA CANCION. INFAN-
TIL, ALEGRE. LAS DOS NIÑAS BAILAN Y CANTAN JUNTAS POR
TODO EL PATIO. DURANTE LA CANCION APARECERA PEDRO ANTO-
NIO, UN MUCHACHO UN TANTO MAYOR QUE ELLAS.

CANCION DE SOLEDAD Y CECILIA

Hoy miro las estrellas
y quiero bailar con ellas
Hoy miro el cielo arriba
y canto con Cecilia...

SOLEDAD Y CECILIA RIEN. SOLEDAD DICE HABLADO
MIENTRAS SIGUE LA MUSICA.

SOLEDAD.- Vamos, Cecilia, acompáñame;
CONTINUAN CANTANDO Y BAILANDO, LA MUSICA ES MUY
ALEGRE Y DIVERTIDA.
Uno, dos y tres,
subimos la escalera
el cielo esta cerquita
ya alcanzo una estrella
Uno, dos y tres
que rica son las nubes
Uno, dos y tres,
ven conmigo y sube.

SOLEDAD.- (HABLADO) Ahora somos del ejército del cielo.

(LA CANCION CASI ES UNA MARCHA)

Un ángel, un arcángel,
un lindo querubín,
la mano de un amigo,
la voz de un serafín.

SOLEDAD.- (HABLADO) Seguimos;
Uno, dos y tres,
esto si es alegría
Uno, dos y tres,

Vivir la fantasía.

(LA MUSICA AHORA ES SUAVE)

Papá Dios; Mi buen Señor
tu rostro es el amor
Tu risa la ilusión
mi fé, gran emoción;
Tu mano es la amistad;

LAS NIÑAS QUEDAN TOMADAS DE LA MANO, SE ABRAZAN Y
RIEN CONTENTAS.

PERO APARECE PEDRO ANTONIO.

EL NIÑO AMENAZANTE VA HACIA ELLAS. TRAE UNA CUERDA.

PEDRO ANTONIO.- Vamos a ver, si te escapás esta vez, Soledad.

SOLEIDAD.- Véte de aquí, Pedro Antonio, déjanos tranquila.

PEDRO ANTONIO.- Uno, dos y tres, como a un animal te amarraré;

PEDRO ANTONIO LANZA LA CUERDA, SOLEDAD LA ESQUIVA,
LA AGARRA Y TIRA DE ELLA. PEDRO ANTONIO CAE, AL CAER
SE HACE DAÑO. GRITA.

PEDRO ANTONIO.- Mamá; Mamá;

EMPERATRIZ.- (ENTRANDO CON ROPA DE DORMIR) Hijo; Cariño...

Te has roto la rodilla;

PEDRO ANTONIO.- Es ella, mamá, Soledad, quería amarrarme.

SOLEIDAD.- Es mentira;

APARECE TAMBIEN, CON ROPA DE DORMIR, CAMBUCHA.

SOLEIDAD.- (HACIA LA NEGRA) Es mentira, Macambu;

CECILIA.- Pedro Antonio tuvo la culpa, mamá;

EMPERATRIZ.- Tu cállate; ¿Vas a ponerte en contra de tu propio her-
mano por defender a esta... a esta recogida? Porque
eso eres tu, en esta casa, una mantenida;

SOLEIDAD.- Eso es mentira;

EMPERATRIZ.- (DESCARGA UNA BOFETADA SOBRE LA NIÑA) Para que no
vuelvas a llamarme mentirosa.

CAMBUCHA HORRORIZADA ABRAZA A SOLEDAD.

CAMBUCHA.- La niña no tuvo la culpa, Señora;

EMPERATRIZ.- También tu vas a faltarme el respeto, es el colmo, en
mi casa. ¿No tuvo la culpa? Cecilia descalza a media
noche, en el sereno, mírala, ya le dió el ataque de
asma...

CECILIA NO PUEDE RESPIRAR, ES CASI AUTOMATICO.

CECILIA.- (AHOGADA) Ma...má ...
EMPERATRIZ.- ¿Vas a matar a mis hijos? Una enferma, el otro la rodilla sangrando. Estoy harta de ti. Voy a cumplir con la memoria de tu padre, darte la educación que prometí, pero eso, lejos de esta casa. No te quiero más junto a mis hijos
CAMBUCHA ABRAZANDO A LA NIÑA.
CAMBUCHA.- Si la niña se va también tendré que irme yo. No puede apartarme de ella. Don Florencio lo pidió en su testamento.
EMPERATRIZ.- No eres más que una pobre esclava, y la culpable de las malacrianzas de esta mocosa. Si quieres que esté a tu lado, no será más que otra sirvienta.
CAMBUCHA.- No, eso no.
EMPERATRIZ.- Entonces, mañana mismo se irá de Tanairi.

EMPERATRIZ SALE, LLEVANDOSE A CECILIA A RASTRAS.
PEDRO ANTONIO SALE BURLANDOSE DE SOLEDAD.

CAMBUCHA Y SOLEDAD QUEDAN A SOLAS. ABRAZADAS.

LA MUSICA DE LA CANCION FINAL DEL PROLOGO SE INICIA,
UN LAMENTO, DRAMATICO.

CAMBUCHA.-

CANCION FINAL DEL PROLOGO

Ay, dolor; que castigas
y no me matas
Ay, Señor; me condenas
por entregarla?
Ay, mi niña, Soledad
de mi te apartan.
Ay, dolor; que castigas
y no me matas
Ay, Señor; que me miras
y no te apiadas
Ay, mi niña, por tu bien
nunca esclava
Ay, dolor; que castigas
y no me matas.

LA CANCION SE VUELVE UN QUEJIDO DE ¡AYES! CONFUNDIDOS
CON EL LLANTO DE CAMBUCHA Y LA PEQUEÑA SOLEDAD.
OSCURO.-

PRIMERA ESTAMPA: "EL REGRESO DE SOLEDAD A TANAIRI"

SE ESCUCHA LA MUSICA SUAVE DE SALON, PERO NO SOFISTICADA. UN ANTIGUO "VALS". EL MISMO PATIO CENTRAL DE TANAIRI. UNA PEQUEÑA COREOGRAFIA DE ALGUNAS PAREJAS QUE BAILAN. ENTRE ELLOS ESTAN GUSTAVO, VESTIDO DE MILITAR, CON CECILIA, YA SEÑORITA, CON SU BELLEZA APAGADA Y LANGUIDA. PEDRO ANTONIO, CINICO Y DESPRECIABLE, BAILA CON ALGUNA JOVEN. EMPERATRIZ ES YA UNA MUJER QUE BATALLA CONTRA LOS ESTRAGOS DE LA EDAD. DON VICENTE TAMBIEN UN POCO MAYOR, PERO SU APARIENCIA DE HOMBRE MEDIOCRE DEBE TAMBIEN HABER CRECIDO. HAY ESCLAVOS QUE SIRVEN EN BANDEJAS COPAS DE CHAMPAGNE. EMPERATRIZ AL TERMINAR EL BAILE LLAMA LA ATENCION A TODOS.

EMPERATRIZ.- Ruego a todos que presten atención, por favor. Hace casi veinte años, un solo sueño se ha repetido cada noche, y hoy, ha llegado al fin este día que tanto he anhelado. Mi querida hija Cecilia y el Coronel Gustavo Medina, se comprometen en matrimonio.

APLAUSOS GENERALES.

Coronel, le entrego la mano de mi hija y siento que el amor une la fuerza y el poder de un militar, con la prosperidad y el abolengo de nuestra familia.

CECILIA Y GUSTAVO SE TOMAN DE LAS MANOS. HAY NUEVOS APLAUSOS.

VICENTE.- (A GUSTAVO) ¿No vas a decir nada?

GUSTAVO.- No.

VICENTE.- Mi hijo es un hombre de acción, no de palabras. Como corresponde a un militar que sirve a la Corona de España.

NUEVOS APLAUSOS. EMPERATRIZ RECIBE FELICITACIONES, TAMBIEN SU HIJA. GUSTAVO SE APARTA UN POCO, PARECE UN TANTO INCOMODO. CECILIA LO SIGUE HASTA EL PROSCENIO. MIENTRAS ELLOS CONVERSAN AL FONDO CONTINUA EL MOVIMIENTO ESCENICO, LA MUSICA, LAS SONRISAS...

CECILIA.- Esperaba que dijeras algo.

GUSTAVO.- No me gusta hablar cuando no tengo algo preciso que decir.

CECILIA.- No pareces contento.

GUSTAVO.- Lo estoy.
CECILIA.- (SIMPATICA) Mis amigas se mueren de envidia. (PAUSITA)
A veces siento que no merezco tu amor.
GUSTAVO.- No digas eso.
CECILIA.- He vivido para esperar nuestro matrimonio. Mamá dice que seré una buena esposa. Y es lo que más deseo en el mundo, ser la esposa del Coronel Gustavo Medina.
GUSTAVO.- Lo serás.
CECILIA.- Mamá dice que el carácter de un militar es difícil...
GUSTAVO.- No lo creo, tal vez un poco estricto, por la disciplina militar, nada más.
CECILIA.- Pero mamá...
GUSTAVO.- Doña Emperatriz no conoce a los militares.
PEDRO ANTONIO.- Con permiso, ¿interrumpo la conversación?

PEDRO ANTONIO SE QUEDA HABLANDO CON GUSTAVO Y CECILIA. LA ACCION PASA AHORA A EMPERATRIZ Y VICENTE, EN OTRO ANGULO.

VICENTE.- Y dime Emperatriz: ¿has recibido contestación de París?
EMPERATRIZ.- Ninguna. Ni rastro de Soledad Arismendi.
VICENTE.- Según lo que sabemos terminó sus estudios en "La Sorbona" ¿no es así?
EMPERATRIZ.- Mi compromiso con esa mujer ha terminado. Es el fin de esa mala sombra en nuestras vidas. Ya cumplí con la memoria de Florencio Arismendi.
VICENTE.- (CINICO) No exactamente.
EMPERATRIZ.- (MANTENIENDOLO A RAYA) Tu hijo se casará con la mía, Vicente. Y eso es más de lo que pudieras haber alcanzado nunca.

EMPERATRIZ DESPRECIA A VICENTE. LA ACCION AHORA SE DIRIGE ADONDE ESTAN GUSTAVO, CECILIA Y PEDRO ANTONIO.

PEDRO ANTONIO.- La esclavitud es la base de la economía de nuestra isla, y también la seguridad de Puerto Rico. Por lo demás, los que hemos nacido aquí y somos de buena familia, no podemos quejarnos del gobierno español. Usted es un buen ejemplo, tiene un rango envidiable en el ejército de la Corona. Así mismo, yo he logrado una posición dentro del gobierno local, y sé que pronto formaré parte del gobierno de España en representación

de las Provincias de Ultramar.

GUSTAVO.- Espero que pueda lograrlo.

PEDRO ANTONIO.- Lo haré, Coronel. o mejor, ya que seremos familia, lo llamaré cuñado.

GUSTAVO.- Con su permiso, tomaré un poco de aire...

CECILIA.- ¿Puedo acompañarte?

GUSTAVO.- No te molestes, Cecilia, enseguido regreso.

GUSTAVO SE DIRIGE HACIA LA ENTRADA, EMPERATRIZ LO NOTA Y LO SIGUE. SE DETIENEN EN LA PUERTA DE ENTRADA.

EMPERATRIZ.- ¿Vas a alguna parte, Gustavo?

GUSTAVO SORPRENDIDO DE LA APARICION DE EMPERATRIZ NO SABE QUE CONTESTAR, ENTRE ELLOS DOS, APARECE EN LA PUERTA SOLEDAD ARISMENDI. SU ENTRADA DEBE LLAMAR LA ATENCION DE TODOS, QUE LA MIRAN. ES IMPACTANTE.

SOLEDAD.- Buenas noches.

EMPERATRIZ LA MIRA EXTRAÑADA. GUSTAVO IMPRESIONADO.

EMPERATRIZ.- (CON SUTILEZA) ¿Está... invitada...?

SOLEDAD.- ¿Tanto he cambiado, tía Emperatriz?

EMPERATRIZ.- ¿Quién eres?

SOLEDAD.- Soledad Arismendi. La hija del fundador de Tanairi.

CECILIA CORRE A ABRAZAR A SOLEDAD.

CECILIA.- Soledad ¿eres tú?

SOLEDAD.- (ABRAZANDO A CECILIA) Cecilia; Querida prima;

CECILIA.- Que hermosa estas. ¡Y qué alegría que ñayas regresado esta noche! Parece un milagro...¿Te acuerdas de Gustavo, verdad? Gustavo Medina.

SOLEDAD.- Por supuesto que si...(EXTIENDE LA MANO, NATURAL)

¿Cómo estas Gustavo?

GUSTAVO.- (LUEGO DE BESAR LA MANO DE ELLA) Asombrado de verte, Soledad.

CECILIA.- (EMOCIONADA) Gustavo y...o mejor, el Coronel, porque ya es Coronel, y yo, nos hemos comprometido esta noche.

SOLEDAD.- Por eso la fiesta...

CECILIA.- Si. Y tu llegada el más maravilloso regalo que me ha dado el cielo.

SOLEDAD ABRAZA Y BESA A CECILIA.

SOLEDAD.- Gracias, me alegro por ti, y los felicito de todo corazón. Solo que no quisiera interrumpir más la celebración...

EMPERATRIZ.- Debiste avisar que vendrías.

SOLEDAD.- Me gustan las sorpresas.

VICENTE.- Espero que me recuerde, señorita Arismendi.

SOLEDAD.- Lo recuerdo Don Vicente Medina. También a ti Pedro Antonio ¿no vas a saludarme?

PEDRO ANTONIO.- Odio las sorpresas. Permiso.

PEDRO ANTONIO SAE SIN DAR LA MANO A SOLEDAD QUE LA TIENE EXTENDIDA. ELLA TRATA DE SALVAR LA TENSION.

SOLEDAD.- No ha cambiado mucho. En realidad, nada ha cambiado. (MIRA LA CASA) Solo me falta alguien.

EMPERATRIZ.- No que yo sepa...

EN ESE MOMENTO VIENE ENTRANDO CAMBUCHA, CON UNA BANDEJA DE COMIDA. ELLA SI DEBE VERSE MUCHO MAS VIEJA. COMO SI MIL AÑOS HUBIERAN CAIDO SOBRE ELLA. SOLEDAD CORRE HACIA CAMBUCHA, QUE NO LA HA VISTO, Y LE QUITA LA BANDEJA QUE TRAE.

SOLEDAD.- Usted no trabajará más. Macambuj

LA MUJER LA MIRA CON INMENSA EMOCION. AUN ASOMBRADA.

CAMBUCHA.- Niña Soledad, mi niña... (NO PUEDE HABLAR MAS, AMBAS SE ABRAZAN LLORANDO DE EMOCION, TODOS MIRAN UN POCO ASOMBRADOS. SOLEDAD SE DA CUENTA QUE TODOS LA MIRAN)

SOLEDAD.- Esta noche, no es para llorar, sino para reir.

CAMBUCHA.- Verla otra vez, después de tantos años. Ya creía que nunca volvería a verla. Mire que le pedí a Dios...

SOLEDAD.- Entonces te oyó. Estoy aquí y no volveremos a separarnos nunca más, Macambu.

EMPERATRIZ.- ¿Piensas quedarte aquí?

SOLEDAD.- Eso no lo sé, pero si me voy, me llevaré a Cambucha. En verdad vine a trabajar...

CECILIA.- ¿A trabajar? ¿Una mujer?

SOLEDAD.- Sí. He vivido en un lugar donde todo el mundo trabaja. Donde siendo mujer he podido estudiar, y tengo el mismo compromiso que un hombre en relación al futuro del país. De donde vengo, no hay esclavos. Todo el mundo es libre y trabaja. Como será pronto en Tanairi.

GUSTAVO ARROBADO MIRA A SOLEDAD, CECILIA CONFUNDIDA LO ABRAZA. EMPERATRIZ A PUNTO DE HABLAR Y DISCUTIR. PERO UNOS GRITOS SE ESCUCHAN DESDE AFUERA, UNA ESCLAVA VIENE LLORANDO.

ESCLAVA.- Lo va a matar; Lo va a matar;
SOLEDAD.- ¿Qué sucede, qué son esos gritos?
ESCLAVA.- El señor Pedro Antonio, lo va a azotar hasta que muera;
GUSTAVO.- Iré a ver.
SOLEDAD.- Lo acompaño.
GUSTAVO.- No creo que deba hacerlo, es mujer y...
SOLEDAD.- Sé lo que debo o no hacer, Coronel;

SOLEDAD SALE. GUSTAVO QUEDA POR UN MOMENTO CONFUNDIDO.
LUEGO SALE DETRAS DE ELLA. CECILIA NERVIOSA SE ABRAZA
A SU MADRE. TODOS INQUIETOS. EL SONIDO DE TAMBORES
MARCA EL ACENTO DRAMATICO. SE PRODUCE EL CAMBIO DE
ESCENOGRAFIA. HACIA EL BARRACON DE ESCLAVOS.

AHI, PEDRO ANTONIO AZOTA A UN ESCLAVO QUE TIENE LA
ESPALDA SANGRANTE, ESTA AMARRADO A UN PALO. ESCLAVOS
Y ESCLAVAS MIRAN LA ESCENA CON IMPOTENCIA Y RABIA CON-
TENIDA. LAS ESCLAVAS LLORAN. CONTINUAN LOS TAMBORES.

PEDRO ANTONIO.- Es muy pronto para que empieces a quejarte. ¿Qué quieres,
que te vean llorar como una mujerzuela? Pues toma aire,
porque todavía no hemos llegado a la mitad...(A TODOS)
Y ustedes, aprendan la lección;

SOLEDAD.- (APARECIENDO) ¿Y cuál es la lección, Pedro Antonio?

PEDRO ANTONIO.- ¿Qué haces tu aquí?

SOLEDAD.- Eso no importa ahora. Explícame cuál es la lección que
debe aprender este hombre...

PEDRO ANTONIO.- Es un esclavo, mi esclavo...

SOLEDAD.- Dije claramente "hombre"...

PEDRO ANTONIO.- No te metas en esto Soledad. No necesito razones para
pegarle a estos malditos negros;

SOLEDAD.- Entonces, no voy a necesitar yo ninguna, para hacerlo
también.

SOLEDAD LE QUITA EL LATIGO.

PEDRO ANTONIO.- (CONFUNDIENDOSE) Así que quieres hacerlo tu...

SOLEDAD.- Si, cuantos azotes le faltan...

PEDRO ANTONIO.- Cincuenta...(DIVERTIDO) Voy a ver si aguantas...

SOLEDAD.- El que tendrá que aguantarlos, eres tu;

SOLEDAD DESCARGA SOBRE PEDRO ANTONIO EL AZOTE. ESTE
SE QUEDA ATURDIDO, PERO RESPONDE YENDO SELE ENCIMA Y
LUCHANDO CONTRA ELLA.

PEDRO ANTONIO.- Cuidado con volver a pegarme, no respondo de mi, Soledad...

ELLOS DOS ENFRENTADOS CUANDO INTERRUMPE GUSTAVO.

GUSTAVO.- Soledad, ya está bien...por favor, Soledad;

SOLEDAD.- Primero voy a soltar a este hombre.

PEDRO ANTONIO.- No te atrevas, Soledad;

GUSTAVO.- Ya basta, Pedro Antonio.

PEDRO ANTONIO.- Me las vas a pagar. Una a una. No te quedes en Tanairi, sino quieres arrepentirte de haber nacido;

PEDRO ANTONIO SALE FURIOSO. SOLEDAD CON SUS PROPIAS MANOS DESATA AL ESCLAVO.

SOLEDAD.- (A LAS ESCLAVAS) Llévenselo y que lo curen, pídanme a mí lo que haga falta.

GUSTAVO.- Vayan a sus quehaceres. Ya esto terminó.

LOS ESCLAVOS COMIENZAN A SALIR. QUEDAN GUSTAVO Y SOLEDAD.

SOLEDAD.- No terminó, Gustavo. Pero terminará pronto.

GUSTAVO.- ¿A qué te refieres?

SOLEDAD.- ¿Quiere saberlo, Coronel?

GUSTAVO.- No entiendo qué quieres decir. En verdad, estoy tan asombrado de verte, de oírte hablar, tu manera de ser. Nunca conocí a alguien como tu.

SOLEDAD.- Todavía no me conoce Coronel. Y tal vez no le agrade conocerme. ¿Sabe a qué vine a Tanairi?

GUSTAVO.- No.

SOLEDAD.- A pelear contra usted y contra todos lo que han hecho de esta gente, de esta tierra, una miserable isla de esclavos]

SOLEDAD SALE. GUSTAVO QUEDA ASOMBRADO.

LA MUSICA CONTINUA FUERTE PARA QUE SE PRODUZCA EL CAMBIO DE ESCENOGRAFIA.

AHORA LA ACCION PASA AL COMEDOR DE TANAIRI.

UNA MESA GRANDE DONDE SE ENCUENTRAN SOLEDAD, GUSTAVO, CECILIA, EMPERATRIZ, VICENTE Y PEDRO ANTONIO. CAMBUCHA VIGILA A LAS ESCLAVAS QUE SIRVEN.

EMPERATRIZ.- La inesperada aparición de Soledad frustró la celebración del compromiso entre Gustavo y Cecilia; sin embargo esta cena es una buena oportunidad para acordar la fecha del matrimonio ¿No lo cree Coronel?

GUSTAVO INQUIETO. HA ESTADO PENDIENTE CON SU MIRADA DE SOLEDAD QUE ESTA AUN MAS INCOMODA EN LA MESA, LUEGO DE UNA PAUSA DICE CON RAPIDEZ.

GUSTAVO.- Aún no puedo concretar una fecha.

VICENTE.- Habíamos quedado en...

GUSTAVO.- (INTERRUMPIENDOLO) Debo esperar el permiso de mis superiores.

CECILIA.- Supongo que no tardará;

PEDRO ANTONIO.- (MORDAZ) ¿Piensa cambiar de idea, Coronel? ¿O de pareja? (MIRA A SOLEDAD)

GUSTAVO.- (SE LEVANTA MOLESTO) ¿Qué pretende insinuar?

SOLEDAD.- No insinúa, sus gruesas intenciones no tiene el don de la sutileza. Con permiso (HACE ADEMAN DE IRSE)

PEDRO ANTONIO.- (GRITA) Tus acciones son aún más vulgares que mis intenciones;

GUSTAVO.- No permito que insulte a una dama en mi presencia;

PEDRO ANTONIO.- Una dama que se lía con los esclavos, que viaja sola desde París. Estoy en mi casa, Coronel, y aquí me permito lo que me dá la gana. Lo que nunca debí aceptar es la visita de esta mujer, y mucho menos dejarle un puesto en la mesa de mi familia;

GUSTAVO.- (AGARRANDO A PEDRO ANTONIO) ¡Basta ya, mequetrefe!

EMPERATRIZ.- ¡Coronel!

VICENTE.- Gustavo, por Dios!

GUSTAVO SUELTA A PEDRO ANTONIO QUE CONTINUA GRITANDO.

PEDRO ANTONIO.- ¿Estas conforme, Soledad? (A SU MADRE Y A CECILIA) Aléjenla de esta casa y tu Cecilia, cuídate de ella, de sus intrigas, si quieres defender tu amor!

PEDRO ANTONIO SALE.

SOLEDAD PRACTICAMENTE DETIENE A GUSTAVO QUE PARECE IRSE DETRAS DE EL.

SOLEDAD.- Es suficiente por esta noche, Coronel!

EMPERATRIZ.- No, no lo es. ¿Qué viniste a hacer aquí, Soledad?

¿Es que quieres acabar la paz de esta casa, mi familia?

- EMPERATRIZ.- (CONTINUA FURIOSA) ¿Qué mal demonio te guía? ¿Qué odio, que rencor, qué venganza maldita?
- GUSTAVO.- (ASOMBRADO) Doña Emperatriz!
- SOLEDAD.- Puedo contestar a sus preguntas, tía, una sola cosa me trajo a "Tanairi" y no me iré sin cumplirla.
- EMPERATRIZ.- (ENLOQUECIDA) ¿Me estas amenazando?
- SOLEDAD.- No, tía, soy yo la que está cansada de escuchar amenazas desde el mismo momento en que regresé. ¿Sabe usted por qué vine? Detrás de una ilusión, de un recuerdo, de un compromiso con la memoria de mi padre. Vine también a trabajar, no vine buscando amores, no hay demonios ni rencor, no hay odios ni venganzas, solo una sed infinita de justicia.
- CECILIA.- ¿Dices que vienes a trabajar, tu, una mujer?
- SOLEDAD.- Si, Cecilia, yo, una mujer, como tu, como hay muchas. No fui a Francia a divertirme como ustedes quieren creer. Soporté el exilio al que usted me obligó, tía Emperatriz, estudiando, esperando el día en que regresaría a esta mi tierra. Escribir una novela sobre "Tanairi", decirle al mundo que hay aquí un lugar para la esperanza, un ambiente ideal para la paz por encima de todas las injusticias, del atropello, de la falta de libertad.
- VICENTE.- Pero aquí estamos conforme con nuestra manera de vivir.
- EMPERATRIZ.- Tanairi no queda en París.
- SOLEDAD.- La justicia no tiene nación, pero nace del nombre de una Patria.
- GUSTAVO.- La Justicia es el respeto a las leyes.
- SOLEDAD.- Y la ley, Coronel, es una expresión de la voluntad general de los hombres que nacen y permanecen libres e iguales en derechos.
- GUSTAVO.- España respeta a los hombres, a los ciudadanos, a los súbditos de su Corona.
- SOLEDAD.- El derecho a la libertad es sagrado.
- GUSTAVO.- Yo me siento orgulloso de servir a la Corona de España.
- SOLEDAD.- Y yo me siento orgullosa de servir a Dios y a mis propias ideas.
- GUSTAVO.- Pero sus ideas están en contra del mandato real.

- SOLEIDAD.- Estan en contra de la prohibición de expresar mis pensamientos, mis opiniones...
- GUSTAVO.- Sus pensamientos y opiniones no pueden promover la rebeldía, perturbar el orden público establecido, desconocer la ley...
- SOLEIDAD.- Una ley promulgada por y para las minorías. ¿Es que no lo vé, Coronel? ¿Está usted ciego? ¿Cree que la Ley justifica el abuso, el castigo, la humillación, la esclavitud, el colonialismo? ¡Que fácil justifica usted la Ley y la Corona desde su cómoda posición privilegiada! ¿Por qué no ocupa el lugar de uno solo de estos negros esclavos?
- EMPERATRIZ.- ¡Basta ya! Te prohíbo que sigas vociferando esas desviadas ideas bajo el techo de mi casa. Véte de aquí, Soledad. No te permito un solo insulto más!
- SOLEIDAD.- Sí, tía, me voy de su casa, pero no de Tanairi, hasta que haya cumplido con la misión que me trajo aquí.
(PAUSA. MIRA A GUSTAVO) ¡Qué lástima, Coronel! ¿Se le acabaron las palabras y los argumentos?
- GUSTAVO.- No, callo por respeto al hogar ajeno.
- SOLEIDAD.- También yo me retiro, pero por respeto a mi misma.
SOLEIDAD SALE.
- EMPERATRIZ.- Le ruego que disculpe el mal momento, Coronel.
- GUSTAVO.- El que debe una disculpa soy yo. Buenas noches Cecilia.
GUSTAVO SALE COMPUNGIDO.
EMPERATRIZ LE DICE A DON VICENTE MIENTRAS ABRAZA A CECILIA QUE ESTA LLORANDO, CON SUS ATAQUES DE TOS.
- EMPERATRIZ.- Ha sido preferible que todo ocurriera así, ha caído la máscara de esa mujer. Habla con Gustavo y fija la fecha de la boda, no lo olvides, Vicente.
VICENTE SALE LUEGO DE DEMANDAR LA AMENAZA Y HACER UNA PEQUEÑA REVERENCIA. CECILIA CONTINUA LLORANDO.
- EMPERATRIZ.- Mi pobre Cecilia, desde que Soledad llegó, has empeorado de salud, ella es la culpable de tu enfermedad...
CAMBUCHA QUE HA ESTADO DISCRETAMENTE ALEJADA DICE COMPUNGIDA.
- CAMBUCHA.- Eso no es cierto, señora, la niña Cecilia siempre ha sido enfermiza...

EMPERATRIZ.- Este es el colmo, que una esclava se atreva a desmentirme. Véte de aquí, negra.

CAMBUCHA SALE. CECILIA CONTINUA LLORANDO Y TOSIENDO.

CECILIA.- Soledad no tiene la culpa...

EMPERATRIZ.- No la defiendas, abre bien los ojos, hija. Ella está tratando de quitarte a Gustavo.

CECILIA.- No.

EMPERATRIZ.- ¿No oíste lo que dijo Pedro Antonio?

CECILIA.- No es verdad, mamá.

EMPERATRIZ.- Te dejas engañar, eres ingenua, inocente. Por eso no puedes reconocer el veneno de esa víbora adiestrada en París.

CECILIA.- Gustavo es un caballero, por eso la defendió...

EMPERATRIZ.- Gustavo es hombre, débil como todos. Escúchame a mi que tengo más experiencia en la vida. Tu prometido es atractivo, tiene carrera de militar, es suficiente para que una mujer como Soledad, sin escrúpulos, vea en él la seguridad de su futuro. Tienes que estar alerta, Cecilia, lo que ha sucedido ésta noche deja en claro quién es esa mujer, y de lo que es capaz. Defiende tu amor, hija. No dejes que te quite a Gustavo.

LA LUZ SOBRE ELLAS SE DESVANECE, MIENTRAS SALEN DE ESCENA, EN OTRO ANGULO DEL ESCENARIO ENTRA GUSTAVO SEGUIDO DE SU PADRE.

GUSTAVO.- Todo ocurrió por culpa de Pedro Antonio.

VICENTE.- Es un muchacho consentido por su madre...

GUSTAVO.- Un despreciable cobarde malcriado;

VICENTE.- No fué el único culpable... Sino Soledad y esas ideas absurdas;

GUSTAVO.- Estaba alterada, ninguna mujer puede aceptar que se le insulte de esa manera.

VICENTE.- Todavía la defiendes. Pedro Antonio, en cierta forma, tiene motivos para decir lo que dijo... ¿Qué pensará la pobre Cecilia?

GUSTAVO.- No tiene por qué dudar de mí, ni tampoco de ella...

VICENTE.- Yo dudo de la moralidad de Soledad después de todo lo que dijo cuando discutió contigo;

GUSTAVO.- Debí quedarme callado.

- VICENTE.- Actuaste correctamente, defendiendo la ley y la verdadera justicia.
- GUSTAVO.- El hecho de que no compartas su criterio no impide que admire su carácter decidido, resuelto, sincero. No es la mujer sumisa que a todo dice que sí, que no tiene capacidad de discernimiento... como Cecilia.
- VICENTE.- Anda; Lo que faltaba; ¿Cómo vas a comparar a Cecilia, que es una dama, una muchacha decente, virtuosa, honesta, con esa... esa huérfana recogida por piedad y el buen corazón de Emperatriz y que ahora viene con tan malas intenciones hacia la gente que le dió todo. Soledad desde niña no hizo más que traer problemas para los Arismendi. Fué mala, rebelde, contestona, desobediente...
- GUSTAVO.- Vaya ¿algo más, padre?
- VICENTE.- No entiendo como aún la defiendes. No la conoces, ¿qué sabes tu de la vida que llevó Soledad en París... con esa libertinaje...? (PAUSITA) Lo que tienes que hacer es fijar tu boda con Cecilia...
- GUSTAVO.- No, padre, lo que tengo que hacer, lo sé yo nada más; GUSTAVO SALE DEJANDO CONFUNDIDO A VICENTE, QUE LUEGO LO SIGUE.
- LA LUZ CAMBIA NUEVAMENTE A TANAIRI. UNA LUZ SUAVE Y TRISTE. SOLEDAD ESTA A SOLAS EN EL PATIO. CAMBUCHA SE LE ACERCA.
- CAMBUCHA.- No me gusta verla triste, mi niña Soledad;
- SOLEDAD.- Ay; Macambu. Todo está igual. Mi tía, Pedro Antonio...
- CAMBUCHA.- Ni nombre a ese diablo...
- SOLEDAD.- Lograran envenenarlo el alma a mi pobre prima Cecilia, como lo hicieron siempre. Ahora utilizaran al Coronel Medina... ¿Ella lo ama verdad?
- CAMBUCHA.- Está viva por la ilusión de casarse con el Coronel. Si él la dejara se apagaría como una velita...
- SOLEDAD.- ¿Y él, la quiere igual?
- CAMBUCHA.- Eso si no lo sé. Es muy serio y siempre anda lejos, y la pobre Cecilia esperándolo.
- SOLEDAD.- Pero se van a casar;
- CAMBUCHA.- Un matrimonio "arregla'o" por Doña Emperatriz y Don Vicente.

- SOLEDAD.- No me gusta como me mira el Coronel;
- MACAMBU.- ¿La mira mal?
- SOLEDAD.- A ti te lo puedo decir todo...eso tampoco cambia ¿verdad?
- MACAMBU.- Claro que no, mi niña.
- SOLEDAD.- Siento que en sus ojos hay algo más que la mirada. Como si yo le gustara;
- MACAMBU.- ¡Virgen Santísima!
- APARECE GUSTAVO.
- GUSTAVO.- Soledad?
- SOLEDAD.- ¿Qué hace aquí?
- GUSTAVO.- No puedo esperar hasta mañana. Le debo una disculpa.
- SOLEDAD.- No hace falta, Coronel. (HACE ADEMAN DE IRSE)
- GUSTAVO.- Espere, necesito hablar...
- MACAMBU.- Con su permiso, Coronel. (SALE)
- GUSTAVO.- Soledad, ¿puedo llamarte Soledad ...?
- SOLEDAD ASIENTE UN POCO NERVIOSA.
- GUSTAVO.- Este uniforme no es para mí una mentira; me siento militar y profeso mis ideas. Las creo y las defiendo. Doy la vida por ellas si es preciso.
- SOLEDAD.- Su lealtad despierta mi respeto.
- GUSTAVO.- Y yo, también sé y debo respetar tus ideas, cualesquiera que estas sean.
- SOLEDAD.- Más que de ideas se trata de sentimientos.
- GUSTAVO.- Mejor aún, pues conozco la fuerza y el valor que nace de los sentimientos... más de lo que tu piensas... No quería ofenderte, ni descalificar tus ideales, expuse los míos y pretendí hacerte una advertencia.
- SOLEDAD.- ¿A mi?
- GUSTAVO.- Acabas de llegar a Tanairi, vienes de Europa. Esta es otra realidad, la vida es diferente, la historia otra. Hay tensiones, inquietudes, intereses, podemos estar al borde de una guerra civil. Tu eres idealista, impulsiva, rebelde. Tendrás tus razones, tus motivos, no los voy a discutir, pero entiende, hay leyes para bien o para mal, y cárceles para las ideas y la gente.
- SOLEDAD.- ¿Cárcel, dices?
- GUSTAVO.- Es tiempo de guerra y en ella no hay consideraciones...
- SOLEDAD.- Entiendo] Querías alertarme cuando hablabas de la ley de la Corona.

- GUSTAVO.- No quise hablar como un militar en ese momento, sino como un amigo, tal vez te confundió el uniforme!
- SOLEDAD.- Dejemos de lado el uniforme, no sabía que discutía con un amigo, ahora te doy las gracias... (ELLA LE EXTIENDE LA MANO AMISTOSAMENTE)
- GUSTAVO TOMA LA MANO DE SOLEDAD. LA RETIENE ENTRE SUS MANOS.
- GUSTAVO.- Te admiro mucho, Soledad.
- SOLEDAD.- (RIENDOSE) ¿Cómo militar o como amigo?
- GUSTAVO.- Como un hombre enamorado. (PAUSITA, SUENA LA MUSICA TEMA ROMANTICO DEL ESPECTACULO. SOLEDAD RETIRA LA MANO NERVIOSA, DICE AZORADA)
- SOLEDAD.- No diga más, por favor. Adiós!
- GUSTAVO.- Déjame hablar. (LA TOMA ENTRE SUS BRAZOS) Ahora que ya te lo he dicho, déjame terminar.
- SOLEDAD.- No puedo aceptarlo.
- GUSTAVO.- No se acepta o se rechaza el amor, no se busca, pero se encuentra. Yo te ví y lo encontré, yo te ví y me enamoré. Yo te oí y tu voz me decía, es amor, lo que se ha despertado dentro del hombre que viste el uniforme militar, ya no es una idea, sino una pasión. Y ahora esclavo de este sentimiento, no quiero libertad fuera de él. Yo te amo, Soledad. Te quiero por encima de todas las cosas, más allá, si existen distancias fueras del amor.
- SOLEDAD.- (APARTANDOSE) No quiero oírte, aléjate de mi, Gustavo. No quiero tu amor, no es justo, no es mio. Véte de mi, te lo ruego, rápido, déjame sola!
- LA MUSICA ESTALLA EN ACORDES ROMANTICOS. SOLEDAD LLORA. GUSTAVO SE ALEJA. LA MUSICA ACOMPAÑA LA CANCION DE SOLEDAD.
- SOLEDAD.- CANCION
¿Qué pasa Corazón?
¿Por qué palpitas sin control?
¿Qué en mis sentidos,
me confunde el camino?
Enjaulada ave
te quieres de mí escapar
Inquieto corazón
no me ofusques la razón.

CORO.- Niña que vienes por el mar
Niña que de Soledades sabes
Mira a los tuyos que sufrimos
agotados de esperar

Mira a tu raza, a tu tierra
mira a tu pueblo, a tu país,
mira al negro y al esclavo
y dínos como se mira el mar

SOLEDAD.- No vine buscando amor
La voz de ustedes me reclama
Me perdonarás, corazón,
Me quedo, pues esta lucha llama.

EL CORO REPITE LA ÚLTIMA ESTROFA. LA MÚSICA ES CLIMÁTICA.
HASTA QUE SE CORTA Y APARECE EL NUEVO PERSONAJE: SÍNDICO
PROTECTOR DE ESCLAVOS.

SEGUNDA ESTAMPA: "LAFAYETTE"

SOLEDAD RECIBE EN EL PATIO DE TANAIRI LA VISITA DE UN
FUNCIONARIO OFICIAL: SÍNDICO PROTECTOR DE ESCLAVOS.
QUEDAN A SOLAS EN EL ESCENARIO.

SÍNDICO.- Entenderá que esta visita no tiene carácter oficial.

SOLEDAD.- Lo sé, y se lo agradezco.

SÍNDICO.- Supongo que tendrá problemas con sus esclavos ¿no es
así?

SOLEDAD.- Supone bien...

SÍNDICO.- Y tengo entendido que no es usted la dueña de "Tanairí"

SOLEDAD.- Soy la hija de Florencio Arismendi, fundador de ésta
hacienda, y legalmente no se ha decidido la herencia.

SÍNDICO.- Comprendo. Usted querrá que yo la asesore en los asun-
tos referentes a los esclavos...

SOLEDAD.- Me hace usted todo más fácil...

SÍNDICO.- Bien, lo haré con gusto. Existe la instancia legal
para que los esclavos presenten querrela ante las auto-
ridades, demandando a sus propietarios.

SOLEDAD.- Si.

SÍNDICO.- Una vez recibida la denuncia una comisión especial inte-
grada por un médico local, autoridades municipales y el
propio Síndico Protector de Esclavos...

conveniencias de los amos propietarios. ¿Es así como actúan? ¿Es ese el concepto de justicia que guardan? APARECE GUSTAVO QUE ESTÁ IMPRESIONADO ANTE LA VOZ DE SOLEDAD;

GUSTAVO.- Soledad ¿Qué es lo que haces?

SOLEDAD.- Lo he descubierto, delante de mí ha dejado en claro su baja moral...

GUSTAVO.- Por favor, basta;

SINDICO.- Esto le costará muy caro, señora;

EL SINDICO SALE.

SOLEDAD.- Peor le costará a usted, corrupto, falso, inmoral;

GUSTAVO.- Silencio;

SOLEDAD CALLA ANTE LA VOZ FUERTE E IMPOSITIVA DE GUSTAVO. ESTE LA TOMA POR LOS BRAZOS.

GUSTAVO.- ¿Qué es lo que pretendes? Vengo aquí alarmado por ciertos comentarios. Sospechan de ti, dicen que estas metida de lleno con un grupo de conspiradores que adelantan una revuelta.

SOLEDAD.- Eso no es verdad. Puedo decirte todo lo que hago. Puedo defender mi causa ante cualquier tribunal de España. Es cierto, asisto a las reuniones de los liberales, ayudo a que ganemos las elecciones, voy a trabajar por la abolición de la esclavitud dentro del marco de la ley, ayudo a las víctimas de la crueldad, de la barbarie. Eso es lo que hago, Gustavo. Te juro que es eso y nada más;

SOLEDAD DESESPERADA. GUSTAVO LA ABRAZA.

GUSTAVO.- Y yo te creo. Y aunque hicieras algo más, aunque lucharas de otra manera contra mis ideas, contra la bandera que defiende, te respetaría por igual. Pero ahora óyeme a mí. Escúchame por favor.

SOLEDAD SE SEPARA, LUEGO DE UNA PAUSITA.

SOLEDAD.- Te escucho.

GUSTAVO.- Haz tomado un camino difícil, tienes en tu contra a tu propia familia. Tu tía es una mujer poderosa, y quiere pelear su dominio sobre "Tanairi". Pueden complicarte y acusarte para tratar de quitártelo todo. Tal vez tengas razón y "Tanairi" sea tuyo, pero mezclaran tus ideas

políticas, tus actividades con los esclavos, Soledad, el poder y el dinero, se juntan para alcanzar todo lo que ambicionan...

SOLEDAD.- Y tu me pediste un día que confiara en la ley de España.

GUSTAVO.- Muchas cosas he ido aprendiendo a través de ti, del amor que siento por ti...

SOLEDAD.- Un amor imposible, Gustavo.

GUSTAVO.- No vale la pena que te sacrifiques por esos negros. No son leales...

SOLEDAD.- No vuelvas a hablar así, porque voy a perder el único afecto que puedo guardar por ti, la amistad.

GUSTAVO.- Ninguno de esos esclavos, te sacará de la pobreza, ni de la cárcel; te lo van a quitar todo, Soledad.

SOLEDAD.- Véte, no necesito tus consejos.

GUSTAVO SE VA AVERGONZADO. SOLEDAD QUEDA SOLA Y LLO-RANDO. APARECE CAMBUCHA.

CAMBUCHA.- Niña, no debió decirle eso al Coronel...

SOLEDAD.- ¿Lo oíste, Cambucha?

CAMBUCHA.- Tengo miedo, Soledad. Dicen tantas cosas de ti... Te estan tendiendo mil trampas mi niña, desde que decidiste pelear por Tanairi, desde que pusiste en entredicho el testamento de tu padre, un campo minado de espinas han sembrado a tu alrededor...

SOLEDAD.- Y yo que creí que Gustavo al menos me había comprendido... Al menos él, Cambucha...

CAMBUCHA.- Estas enamorada de el Coronel...

SOLEDAD.- Si, a ti puedo gritártelo, si, si, mil veces si. Pero el amor, Cambucha, no se hizo para mi. Me lo negaron desde que nací. (PAUSITA) Hay seres que venimos al mundo para dar amor, no para recibirlo.

CAMBUCHA.- Hay cosas sobre el Coronel que usted no sabe, o que se le han olvidado...

SOLEDAD.- ¿Olvidado?

CAMBUCHA.- El te quiere, y si habló en contra de los negros esclavos, es porque de pequeño, uno mató a su madre, delante de él mismo...

SOLEDAD.- Creo que es cierto, Ma cambu, una vez me hablaste de esc, pero era pequeña, no supiste explicarme...

CAMBUCHA.- No debía hacerlo. Fue una escena terrible, el mismo día que se abrieron las puertas de "Tanairi".

CAMBUCHA DISPUESTA A SU RELATO, PERO LAS INTERRUMPE UNA NEGRA ESCLAVA QUE ENTRA AGITADA, GRITANDO. LOS TAMBORES SE CONFUNDEN CON LOS DIALOGOS.

ESCLAVA.- (GRITANDO) Niña Soledad; Niña Soledad;

SOLEDAD.- ¿Qué ocurre?

ESCLAVA.- La hija de la esclava María, quieren quitárle a su hija.

CAMBUCHA.- No. Que no lo hagan, la peor desgracia para una madre es que la separen de sus hijos.

ESCLAVA.- Ayúdela, niña Soledad;

SOLEDAD.- Si, iré;

CAMBUCHA.- Hija, no puedes hacerlo. Ya estas muy complicada, Soledad, no debes comprometer más tu libertad;

SOLEDAD.- Iré, Macambu... iré sin que nadie pueda saber que soy Soledad Arismendi. Si a eso me obligan, a eso recurriré. Pero no voy a abandonar a los negros ahora;

SOLEDAD SALE APURADA. LA ESCLAVA VA DETRAS, CAMBUCHA LLORA Y SE PERSIGNA INVOCANDO A DIOS. EL MOVIMIENTO ESCENICO ES VIOLENTO. LA MUSICA DE TAMBORES LO ACOMPAÑA.

NUEVAMENTE EL BARRACON DE LOS ESCLAVOS.

AHI ESTA LA MUJER ESCLAVA AFERRADA A SU HIJA, LA ABRAZA POR LA CINTURA, ARRODILLADA EN EL PISO. PEDRO ANTONIO HALA A LA NIÑA POR LOS BRAZOS, SIN CONSIDERACION POR LA PEQUEÑA. LO ACOMPAÑA EL CAPATAZ QUE APUNTA A TODOS CON UN ARMA. PEDRO ANTONIO TAMBIEN ESTA ARMADO.

LA ESCENA ES MUY VIOLENTA. TODOS LOS ESCLAVOS A LA ESPECTATIVA.

MUJER ESCLAVA.- (A GRITOS) No me lo quite, "su merced" Don Pedro Antonio.

PEDRO ANTONIO.- Vamos a ver quién tiene más fuerza, negra inmunda.

PEDRO ANTONIO FORCEJEA TRATANDO DE ARRANCARLE A LA NIÑA. LA PEQUEÑA DA ALARIDOS.

MUJER ESCLAVA.- Le hace daño; Me la va a matar;

TODOS LOS ESCLAVOS FURIOSOS SON MANTENIDOS A RAYA. DEBE HABER UN RUIDO DE HOMBRES Y LLANTOS DE MUJERES ATERRADAS.

PEDRO ANTONIO.- ¡Entonces suéltala, maldita!

EN ESE MOMENTO UNA APARICION ACOMPAÑADA DEL ESTALLIDO DE UN DISPARO Y DE LA MUSICA, LLAMA A TODOS LA ATENCION. EN LO ALTO DE LA ESCENOGRAFIA LA IMAGEN DE UN HOMBRE ENMASCARADO, ES "LAFAYETTE", UNA VISION FANTASTICA Y EFECTISTA LO ACOMPAÑA: ANTIFAZ, CAPA, BRISA, LUCES... TODOS LOS ESCLAVOS SE ASOMBRA, SE ESCUCHAN EXPRESIONES DE CONFUSION Y PREGUNTAS ¿QUIEN ES?...

EL HOMBRE ACROBATA (PUEDE SER UN DOBLE) SE LANZA DESDE LO ALTO GUINDADO DE UNA CUERDA. CAE Y ACCIONA EL LATIGO, DESARMANDO AL CAPATAZ. INMEDIATAMENTE PEDRO ANTONIO REACCIONA, EMPUÑA SU ARMA Y APUNTA A "LAFAYETTE". EL ESCLAVO REBELDE (SIEMPRE EL MISMO) EMPUJA A PEDRO ANTONIO Y EL DISPARO NO ALCANZA A "LAFAYETTE".

LAFAYETTE HA RECOGIDO A LA MUJER Y A LA NIÑA. ESCAPANDO. PUEDE SER SOBRE UN CABALLO O CON UNA CUERDA UTILIZANDO "MAGICAMENTE" LA TRAMOYA. LO IMPORTANTE ES EL EFECTO, MAS NO LA REALIDAD.

PEDRO ANTONIO HUMILLADO MIRA AL ESCLAVO REBELDE Y LE GRITA.

PEDRO ANTONIO.- ¡Maldito negro! Me las pagarás!

PEDRO ANTONIO LE DISPARA AL ESCLAVO REBELDE, LUEGO COMIENZA A AZOTARLO, EL ESTA MAL HERIDO EN EL PISO. LOS DEMAS ESCLAVOS SE SUBLEVAN... EL CAOS "COREOGRAFICO" SE APODERA DEL ESCENARIO. LA MUSICA CLIMATICA. OSCURO.

LA MUSICA VARIA HACIA LA MELODIA, EL DESCANSO DESPUES DE LA LUCHA. POCO A POCO SE HACE LA LUZ.

EN EL MONTE

UN ESPACIO ENORME, VACIO, QUE SOLO LO CUBREN LAS SOMBRAS DE LAS RAMAS Y LOS ARBOLES. DEBE DAR LA IMPRESION DE BOSQUE.

EN MEDIO DE ESTA FANTASTICO AMBIENTE DE LUCES, APARECEN "LAFAYETTE", LA ESCLAVA Y SU HIJA. SERIA IDEAL QUE ENTRARAN A CABALLO.

ESCLAVA.- ¿Va a dejarnos aquí?

LAFAYETTE NO CONTESTA. VA HASTA EL CABALLO. TOMA ALGO DE LAS BOLSAS.

LA NIÑA LLORA EN LOS BRAZOS DE LA MUJER.

ESCLAVA.- ¡La pequeña tiene hambre! Hemos andado tanto tiempo...
"LAFAYETTE" LE ENTREGA PAN, UNA "BOTA" QUE TIENE LECHE.

ESCLAVA.- ¿Quién es usted? ¿Por qué hace todo esto por nosotras?
Una esclava y su hija...¿Va a dejarnos en medio de esta
montaña? ¿En la oscuridad?

LAFAYETTE.- Nada le pasará...

ESCLAVA.- Su voz...

SOLEDAD SE QUITA LA MASCARA. LA MUJER ESCLAVA QUEDA
ASOMBRADA.

ESCLAVA.- Señorita Soledad ¿usted?

LAFAYETTE.- Confío en que guardarás el secreto...

ESCLAVA.- Esto le traerá más problemas...No quiero hacerle daño.

LAFAYETTE.- No me haces daño. Ocupate de tu hija, nadie la separará
de ti...

ENTRA LA MUSICA. SUAVE. EMOTIVA. LA CANCION TERMINARA
EN UN DUO.

ESCLAVA.- (CANTANDO)

Niña que vienes por el Mar
Niña que de soledades sabes
Hermosa luz en tus ojos
me enseña de nuevo a mirar

SOLEDAD.- Esta pequeña, tu hija
en el mañana podrá esperar
Su Patria grande y libre
la dignidad recuperar

ESCLAVA.- Niña que vienes por el Mar
Niña que de Soledades sabes
Cómo decirte Soledad
Cómo decirte cuánto te quiero

A DUO.- Esta pequeña, los hijos
en el mañana podrá esperar
Su Patria grande y libre
la dignidad recuperar.

UN RUIDO LLAMA LA ATENCION DE SOLEDAD. ELLA LE RUEGA A
LA MUJER QUE HAGA SILENCIO. LA MUSICA SE VUELVE TENSA.

SIGUE LA ACCION. LA MUJER ESCLAVA APRIETA A SU HIJA CONTRA SU PECHO. SOLEDAD SE CUBRE EL ROSTRO DE NUEVO. SE ESCUCHA DEBIL LA VOZ DEL ESCLAVO REBELDE.

ESCLAVO REBELDE.- ¡Auxilio!

LA ESCLAVA MIRA EL HOMBRE HERIDO QUE APARECE EN EL EXTREMO DEL ESCENARIO, CORRE HACIA EL, RECONOCIENDOLO.

MUJER ESCLAVA.- ¡Dios Bendito! ¿Cómo llegaste hasta aquí?

(A SOLEDAD-LAFAYETTE) Esta herido!

ESCLAVO REBELDE.- ¡Pedro Antonio me disparó! Quería azotarme hasta que muriera, por desviarle la pistola, quería matar al caballero... Los esclavos me ayudaron a escapar, vine siguiéndoles el rastro...pero... ya no puedo más...

EL ESCLAVO SE DESMAYA. LAFAYETTE LO ATIENDE

MUJER ESCLAVA.- ¿Está muerto?

SOLEDAD.- No. Lo curaremos.

MIENTRAS SE DEDICAN A LIMPIAR LA HERIDA DEL ESCLAVO, SOLEDAD BUSCA EN EL CABALLO COMO CURAR LAS HERIDAS, SE RENUEVA LA MUSICA, QUE SE IRA LLENANDO DE VOCES, DE FUERZA. POCO A POCO, MIENTRAS CANTAN, IRA LEVANTANDOSE EN ESCENA UNA ESPECIE DE CIUDADELA. ALGUNOS ESCLAVOS LLEGAN HERIDOS, MUJERES Y NIÑOS A PIE.

CANCION CORAL

En medio de las montañas
cerca de un río feliz
levantaremos la ciudad
trabajo, porvenir y paz
La ciudad de la libertad
bendito el nombre tendrá
sin distingo de colores
todo hombre en igualdad

Bendito el nombre, Señor
te pedimos la protección
y a todos le daremos
catecismo, educación.

LA CANCION DEBE DURAR EL TIEMPO QUE SEA NECESARIO PARA LA CONSTRUCCION DE LA CIUDADELA. SOLEDAD LLEGADO UN MOMENTO ESTA SIN ANTIFAZ, TODOS LA CONOCEN Y LA QUIEREN. ELLA INSTRUYE A UN GRUPO DE NIÑOS, ATIENDE A LOS ENFERMOS, AYUDA A DAR DE COMER. LAS ESTROFAS SE REPETIRAN A CONSIDERACION DE LA PUESTA "COREOGRAFICA".

LA ESCENA SE DETIENE CUANDO ENTRA MARIBA, LA MISMA ESCLAVA QUE AYUDARA AL PRINCIPIO DE LA OBRA A CAMBUCHA, ELLA VIENE MAL HERIDA.

ALGUIEN DA LA VOZ DE ALARMA. LA MUSICA CONTINUA.

VOCES.-

Una herida; Es Maribá; Viene enferma; Maribá;

MARIBA.-

¿Dónde está Soledad?

SOLEDAD.-

¿Preguntas por mí, en este lugar?

MARIBA.-

Ya todos saben

donde está la ciudadela de la libertad...

Te han descubierto Soledad, y vienen aquí...

SOLEDAD.-

¿Cómo lo sabes?

MARIBA.-

Ya los espíritus me lo habían dicho, pero estas heridas, me la hicieron los vivos. Querían que dijera dónde estaba la ciudadela...

SOLEDAD.-

Vamos; Voy a curarte;

MARIBA.-

Es muy tarde. Escúchame niña bonita. Escúchame niña venida del mar... tengo algo que decirte, algo que ya no puedo callar... Aquí tienes la prueba, este papel lo he guardado durante años, Emperatriz y el Notario alteraron el testamento de tu padre...

MARIBA LE ENTREGA A SOLEDAD EL PAPEL.

SOLEDAD MIRA EL PAPEL.

SOLEDAD.-

Dios mío; Sabía que mi padre no podía quitarme lo que él había hecho para mí. Mía es "Tanairi"

MARIBA.-

Tuya y de tus esclavos. Huye de aquí Soledad. Reclama lo tuyo, haz con "Tanairi" tu ciudadela de la libertad;

LA MUSICA SUBE APOTEOSICA. MARIBA MUERE EN LOS BRAZOS DE SOLEDAD. TODOS SE ARRODILLAN. OSCURO

PATIO DE TANAIRI

LA LUZ DE UN ATARDECER TIÑE DE ROSAS Y AMARILLOS EL PATIO DE LA CASA GRANDE DE TANAIRI. SE ENCUENTRAN FORMALMENTE VESTIDOS GUSTAVO, EMPERATRIZ, CECILIA, VICENTE Y PEDRO ANTONIO. ESTE ULTIMO MUY INQUIETO. EMPERATRIZ CERCA DE VICENTE SE ABANICA. CECILIA SENTADA Y GUSTAVO A SU LADO PERO SI DIRIA QUE DISTANTE. PEDRO ANTONIO CAMINA CON GRAN NERVIOSISMO.

PEDRO ANTONIO.- ¡Vaya, encima se permite hacernos esperar!

EMPERATRIZ.- Tengo los nervios crispados ¿qué se traerá ahora entre manos?

PEDRO ANTONIO.- Una vez les dije que Soledad era capaz de quitarnos todo, no me hicieron caso...

VICENTE.- El asunto del testamento no es para ponerse nerviosos, los tribunales estan de nuestro lado, usted doña Emperatriz, es la dueña de Tanairi!

PEDRO ANTONIO.- Y recuperaremos todos los esclavos que se han dado a la fuga, todo el mundo sabe que el tal "Lafayette" los esconde en una especie de ciudadela oculta en el monte.

GUSTAVO.- Si, las autoridades ya están en conocimiento del asunto, precisamente se me ha encargado el rescate de los esclavos, que serán judicialmente procesados...

PEDRO ANTONIO.- Por mi parte no voy a esperar los dictámenes de Síndicos protectores ni funcionarios municipales.

GUSTAVO.- No tienes otro camino que aceptarlo.

PEDRO ANTONIO.- No, Gustavo, si las fuerzas militares son incapaces de mantener el orden, ya un grupo de civiles hemos acordado internarnos mañana muy temprano en los montes, y hacer regresar a los esclavos a látigazos y amarrados si es preciso!

GUSTAVO.- No puedes pasar por encima de la autoridad, es un asunto militar, no civil...

PEDRO ANTONIO.- Es un asunto de propiedad privada. Necesito mis esclavos para recoger la cosecha de café; ¿No será, Coronel que usted trata de encubrir, salvar a alguien?

GUSTAVO.- ¿A quién te refieres?

PEDRO ANTONIO.- Los comentarios están en la calle, Soledad Arismendi ha sido vista en la tal ciudadela de los cimarrones!

- GUSTAVO.- Esa es una infamia!
- PEDRO ANTONIO.- Hay pruebas de que eso es cierto.
- GUSTAVO.- Tal vez haya ido con la intención de auxiliar a esos pobres desgraciados...
- PEDRO ANTONIO.- ¿También va a disculpar las rebeliones de esclavos, las revueltas que se tejen en esos matorrales? ¿Qué sucede, Coronel? ¿Soledad le ha cambiado las ideas?
- GUSTAVO.- Mis ideas no las cambia nadie, pero empiezo a ver la realidad desde otro punto de vista!
- VICENTE.- Gustavo, tu eres un militar!
- GUSTAVO.- Un militar no quiere decir que sea un ciego a la verdad!
- EMPERATRIZ.- Es el colmo!
- PEDRO ANTONIO.- Escúchenlo, ahí lo tienen, escúchalo tu, Cecilia...y aprende a ver la realidad desde otro punto de vista!
- GUSTAVO.- (AGARRÁNDOLO POR LA PECHERA) No le permito que se haga el cínico, aprende a hablar como un hombre, cara a cara, sin utilizar a las mujeres, cobarde!
- EMPERATRIZ.- Don Vicente, por Dios deténgalo...
- SOLEDAD.- Suéltalo, Gustavo.
- CECILIA.- Al fin llegas, Soledad, ¿para qué nos reuniste...? ¿qué es lo que pasa?
- SOLEDAD.- Nada que tengas que temer, Cecilia. En cambio, no puedo decir lo mismo de ti, Pedro Antonio, quiero que esta misma tarde te marches de mi casa!
- PEDRO ANTONIO.- ¿Tu casa, tu vas a botarme a mí de mi propio hogar?
- EMPERATRIZ.- ¿Qué nueva treta es esta?
- SOLEDAD.- Treta es la que usted tía Emperatriz, y usted Vicente, armaron en contra de la memoria de mi padre y de mi misma. Aquí tengo la prueba, ustedes alteraron el testamento de mi padre, es su misma letra, ¿la reconoce, señor Notario? ¿Negará ante un tribunal que no es la página original del testamento?
- GUSTAVO.- Papá, fuiste capaz!
- VICENTE.- (BAJANDO EL ROSTRO) Dios mío!
- EMPERATRIZ.- Si, invoca a Dios, Vicente, invócalo y ruégale que nos salve de esta enredadora ¿Qué quieres, poner a nuestros hijos en contra de nosotros?
- SOLEDAD.- Eso fué lo que ustedes pretendieron, pero al fin sé la verdad y tengo las pruebas. No quiero poner a nadie en

en contra de otro, pero tampoco aceptaré que se pisoteen mis derechos, que me quiten lo que por ley natural y por la voluntad de mi padre me corresponde. Haré de Tanairi la tierra que él quería. Y ni ustedes ni nadie van a detenerme en mi camino.

EMPERATRIZ.- Todo lo tendras que probar en el tribunal;

SOLEDAD.- Lo haré, pero mientras tanto actuaré como la dueña de Tanairi, y lo primero que exigo es que tu te vayas de mi casa;

PEDRO ANTONIO.- Me las pagarás; Te juro que cada una de tus humillaciones me las cobraré con creces;

SOLEDAD.- ¡Fuera de mi vista! Lejos, cobarde! Lejos!

A CECILIA LE DA UN ATAQUE DE ASMA.

EMPERATRIZ.- Esto es lo que querías, destruir mi casa, a mi hijo, y también a ella. ¿qué culpa tiene ella, Soledad?

EMPERATRIZ SE LLEVA A CECILIA CON SU ATAQUE. GUSTAVO LA ACOMPAÑA;

VICENTE.- No se saldrá con la suya; No la dejaré;

VICENTE SALE, SOLEDAD QUEDA *SOLA, CANSADA, AGOTADA. SE SIENTA. APARECE CAMBUCHA, NUEVAMENTE LE MESA LOS CABELLOS.

CAMBUCHA.- Mi pobre niña, ¿de dónde sacaste ese papel?

SOLEDAD.- Me lo dió una mujer moribunda...

CAMBUCHA.- ¿Quién?

SOLEDAD.- La mujer que me vió nacer...

CAMBUCHA.- ¿Maribá?

SOLEDAD.- Si. Murió en mis brazos...en los brazos de la criatura que una vez trajo al mundo...

CAMBUCHA.- (ASUSTADA) ¡¿Qué más te dijo, Soledad, qué otra cosa te dijo...?!

SOLEDAD.- Las heridas no la dejaron hablar...

CAMBUCHA.- (CONTINUA NERVIOSA PERO CON UN PESO MENOS ENCIMA) Hija, tienes que huir de aquí...

SOLEDAD.- ¿Huir? ¿Ahora, Macambu?

CAMBUCHA.- Te quieren envolver con el levantamiento de los cimarrones. Están detrás de Lafayette...y si descubren que eres tu, van a matarte.

TAMBORES VIOLENTOS QUE TENSAN EL CLIMA DE LA ESCENA.

EL CAMBIO RAPIDO DE LA ESCENOGRAFIA. SE TRANSFORMA AHORA EN LA CIUDADELA DE LA MONTAÑA. LOS NEGROS ESCLAVOS INVADEN EL ESCENARIO. TODOS TRABAJAN Y COREAN EN TONO DE NEGROS LA ESTROFA DE LA CANCION CORAL...

CORO DE NEGROS ESCLAVOS.- (CANTAN)

Bendito el nombre, Señor
te pedimos protección
La ciudad de la Libertad
Bendite el nombre tendrá.

GRITOS, DISPAROS, CONFUSION Y MOVIMIENTO SE APODERAN DEL ESCENARIO. PEDRO ANTONIO COMANDA UN GRUPO DE BLANCOS QUE DISPARAN A DIESTRA Y SINIESTRA. ALGUNOS CAEN HERIDOS, MUJERES CORREN Y GRITAN, ESCLAVOS TRATAN DE DEFENDERSE ENTRE EL FUEGO DE LAS ARMAS.

EN MEDIO DE ESTE CLIMAX APARECE "LAFAYETTE".

ESTE PARECE DOMINAR LA SITUACION. EN EL ESCENARIO, COREOGRAFICAMENTE LA LUCHA EMPIEZA A RESOLVERSE A FAVOR DE LOS ESCLAVOS, APARECE ENTONCES GUSTAVO, VESTIDO DE MILITAR, LA IMAGEN DE MUCHOS SOLDADOS (PUEDE SER CON MUÑECOS O PINTURAS) INVADEN EL ESCENARIO.

GUSTAVO.- La ciudadela está rodeada por las fuerzas militares, no dispararemos si se entregan en paz;

ESCLAVO REBELDE.- "Lafayette" huye; Huye tu...

PERO PEDRO ANTONIO LO AGARRA.

PEDRO ANTONIO.- (ENCAÑONANDOLO CON SU ARMA)

No se irá, ya estás atrapado, héroe de barro;

GUSTAVO SE ACERCA HASTA "LAFAYETTE" Y PEDRO ANTONIO.

GUSTAVO.- Pedro Antonio, baja tu arma, estas también detenido...

PEDRO ANTONIO.- Antes quiero saber quién se oculta tras el antifaz;

PEDRO ANTONIO VA A QUITARSELO, SOLEDAD DETIENE SU MANO CON FUERZA, ELLA MISMA DE QUITA EL ANTIFAZ. GUSTAVO DICE ASOMBRADO.

GUSTAVO.- Soledad;

OSCURO.

UNA MUSICA TRISTE COMIENZA A ESCUCHARSE EN EL "BLACK OUT".
LA ESCENOGRAFIA VARIARA.

(ATENCION DIRECTOR, AQUI PODRIA TERMINAR EL PRIMER ACTO SI EL TIEMPO EN EL MONTAJE SE ALARGA)

TERCERA ESTAMPA: "CARCEL Y JUICIO"

SOBRE LA MUSICA TRISTE, SE ESCUCHAN VOCES OSCURAS
QUE CANTAN LLENAS DE DOLOR.

CORO DE VOCES OSCURAS:

Se ocultó la luz de tus ojos
contigo se acabó nuestra fé
el cielo se ha vuelto oscuro
la esperanza perdida se fué

Inclinando la frente imploro
de mi señor compasión y piedad
servidumbre peor que la muerte
y la muerte única libertad.

ESTA CANCION DEBE ESCUCHARSE CASI A CAPELLA DE VOCES,
LOS INSTRUMENTOS BAJOS, Y ES UNA REPETICION DE LA ME-
LODIA DEL CANTO A CAPELLA DE CAMBUCHA AL INICIO DEL
ESPECTACULO.

MIENTRAS ESTAS VOCES SE ESCUCHAN, LA NEBLINA SE APODERA
DEL ESCENARIO, TAMBIEN LAS SOMBRAS, EN ESCENARIO SE HA
CONVERTIDO EN UN INMENSO PASILLO QUE DESEMBOCA EN UNA
CELDA HUMEDA, FRIA, SORDIDA, OSCURA.

POR ESE PASILLO TRAEN A SOLEDAD LOS GUARDIAS UNIFORMA-
DOS. ELLA CAE AL PISO. SOLEDAD DICE...

SOLEDAD.-

Dios mio; No me abandones ahora;

SU VOZ DEBE RESONAR CON ECOS EN EL ESCENARIO. AL FONDO,
EN LA MISMA NEBLINA, EN CONTRALUZ, APARECE LA FIGURA DE
GUSTAVO.

GUSTAVO.-

No te abandonaré, ni Dios, ni los que ayudaste, ni el
que te ama...

SOLEDAD.-

¿tu?

GUSTAVO.-

(SE ARRODILLA JUNTO A ELLA) Perdóname, Soledad; ¿Cómo
podía saber que aquel a quien llamé bandido eras tú;

SOLEDAD.-

No tengo nada que perdonarte, al contrario, Gustavo, te
debo a ti el que se atrasara este momento. Yo sembré una
espiga en el corazón de los humillados, sé que mi sacri-
ficio no será en vano. Ya conocen el valor de vivir en
libertad, y estoy segura que preferirán la muerte a con-
tinuar bajo el yugo de la esclavitud...

- GUSTAVO.- Tienes palabras para consolarlos a todos. Pero a mí, a mí que guardo este amor y este dolor de ver al ser amado atrapado por mi propia mano...
- SOLEDAD.- Eres noble, Gustavo...
- GUSTAVO.- Soledad ¿acaso no me quieres? ¿Es posible que tu corazón lleno de bondad permanezca sordo a este amor profundo que guardo por ti...?
- SOLEDAD.- No ha sido sordo nunca. Ha huído constantemente...
- GUSTAVO.- ¿Me quieres entonces?
- SOLEDAD.- Si, Gustavo, con la misma fuerza que dices quererme a mí... Más, si es posible, mucho más...
- GUSTAVO.- Te sacaré de aquí... sé que lograré tu libertad a costa de lo que sea
- SOLEDAD.- No podríamos ser felices
- GUSTAVO.- ¿Cómo dices?
- SOLEDAD.- Cecilia
- GUSTAVO.- Comprenderá
- SOLEDAD.- Llevo sobre mi espalda demasiadas culpas, y esa jamás, Gustavo. Ella era mi única amiga cuando niña, ella fué mi compañera, mi querida prima, mi familia toda. Cecilia no merece que yo la sacrifique por mi propia felicidad
- GUSTAVO.- Tampoco será feliz al saber que no es a ella a quien yo quiero...
- SOLEDAD.- Tu y yo nunca hemos sido egoísta...
- GUSTAVO.- Hay una manera de salvarte. Niégalo todo, pide perdón ante el tribunal, yo me encargaré de lo demás, luego nos iremos lejos...
- SOLEDAD.- ¿Y olvidarme de todas mis razones para venir aquí, para luchar? ¿Qué me estas pidiendo, Gustavo, ¿crees que llevarías a la Soledad que dices amar, si capitulo ante un tribunal que no se guía por la verdadera justicia, ni la divina de Dios, ni la sagrada de los hombres libres? No amor, Soledad, la que tienes ante tus ojos, jamás aceptaría escapar y olvidar a todos, dejándolos en éste infierno. Tu actuaste con lealtad a tu corona, como un noble militar, por eso estoy aquí, déjame a mí también la lealtad por mis ideas.

GUSTAVO.- Te condenarán;
SOLEDAD.- No, Gustavo, tal vez se cometa una injusticia, pero tarde o temprano la verdad se dará a la luz. No es en contra de la Corona que actúo, sino de las injusticias, pero si la corona de España encubre las injusticias, entonces, también estaré en contra de ella...

GUSTAVO.- Tu misma te arrastras a la perdición con esas palabras. Déjame ayudarte...

SOLEDAD.- Tienes una manera, quédate junto a Cecilia y hazla feliz.

GUSTAVO.- No lo aceptaré;

SOLEDAD.- Adiós, Coronel. Ahora veo al militar, ahora veo a mi enemigo. Déjeme en paz;

GUSTAVO SE LEVANTA Y SE VA. SOLEDAD LLORA AL VERLO MARCHARSE. SOLEDAD ESCUCHA EN LA OSCURIDAD UNOS QUEJIDOS, UNA MUJER, ENVUELTA EN TRAJOS SUCIOS ESTA EN EL PISO DE LA CELDA.

SOLEDAD.- ¿Quién está ahí?

PRESA.- (QUEJÁNDOSE) El despojo ...de alguien que una vez vivió...
SOLEDAD SE LE ACERCA

SOLEDAD.- Dios; Está prendida en fiebre; (LLAMANDO) Guardias; Guardias, está mujer necesita ayuda; Se está muriendo;

PRESA.- Es inútil, nadie la oirá, nadie sale vivo de aquí. Usted y yo, estamos condenadas a muerte;

SOLEDAD.- No. Hay un Dios en el cielo, y por El, hay también una esperanza en la tierra. Saldremos de aquí; Ya lo verás.
Saldremos de aquí;

LA MUSICA MUY ROMANTICA. SOLEDAD OFRECE CUIDADOS A LA MUJER...

MOVIMIENTO ESCENOGRÁFICO. LAS SOMBRAS DEL MOVIMIENTO CONTINUAN EN LA ESCENA QUE SE VA LLENANDO DE GENTE. AHORA, SE VA LA NIEBLA, LA OSCURIDAD. VUELVE LA LUZ, ES LA SALA DE LA AUDIENCIA. SOLEDAD ESTA EN EL BANQUILLO DE LOS ACUSADOS.

SALA DEL JUZGADO

EL AMBIENTE DEL TRIBUNAL. UN SECRETARIO, EL FISCAL ES EL PROPIO DON VICENTE, HAY GUARDIAS. LA MONJA SOR HERMINIA SE ENCUENTRA JUNTO A SOLEDAD.

SECRETARIO.- Todos de pié. El Jue. . Su excelencia Don José Martínez Sotomayor;

HACE SEÑAS PARA QUE TODOS SE SIENTEN, LO HACEN. EL JUEZ HABLA SOLEMNE.

JUEZ.-

Queda abierta la Audiencia especial de carácter público, para dar "vista" a los cargos contra la ciudadana Soledad Arismendi, acusada del grave delito de "Sedición" y "conspiración" contra la Soberanía de la Corona de España. Antes de darle la palabra al Fiscal defensor de los derechos de España, comparecerá ante esta Audiencia un testigo de excepción... El Coronel Gustavo Medina.

SOLEDAD QUE ESTA CERCA DE LA MONJA DICE ATERRADA.

SOLEDAD.-

¿Qué hace aquí?

SOR HERMINIA.- El amor no tiene temores]

VICENTE SE ACERCA A SU HIJO.

VICENTE.-

Gustavo, esto es un suicidio. Te perjudicas.

EN EL PUBLICO PEDRO ANTONIO LE DICE A EMPERATRIZ Y A CECILIA.

PEDRO ANTONIO.- Ese imbécil va a defenderla.

GUSTAVO ESTA EN EL LUGAR QUE CORRESPONDE A LOS TESTIGOS. MIENTRAS LE HAN TOMADO JURAMENTO AL FONDO.

GUSTAVO.-

Debo comenzar por agradecer al Juez el haberme permitido esta licencia. Partí en pocas horas a defender la Soberanía de España en una tierra cercana: Cuba.

Nací aquí y formé mi espíritu de militar y mi conciencia de hombre bajo el reino español. He servido fielmente a la Corona y mal podría señalárase como un intrigante ni sospechoso de no cumplir con mis deberes.

Así como he dado cumplimiento a mis deberes, creo y espero también ver cristalizar mis derechos, y no solo los míos, sino los de mis semejantes. Siempre estaré dispuesto a servir y acatar las leyes que creo justas, y en esto el Imperio Español tiene una deuda con nosotros americanos, nacidos en este nuevo mundo y dados a la civilización de la mano de España. Debemos mostrarnos agradecidos, pero también exigentes para merecer el favor de Dios y el respeto de los hombres y de nosotros mismos. Muchas de estas palabras tuvieron eco en mi mente al conocer a la señorita Soledad Arismendi. Una dama intelectualmente formada fuera de nuestros límites pero que conserva el espíritu de servir

GUSTAVO.-

(CONTINUA) y dar esos conocimientos a la tierra que la vió nacer. Para nosotros no es usual que una mujer hable de ideas y que las sostenga y discuta ante los hombres. Eso crea sospechas, resentimientos, intrigas. Pero Soledad Arismendi no está hecha solo de ideas, sino de sentimientos, nobles sentimientos que pueden corroborar muchas personas en Puerto Rico, desde pequeña ha sentido el impulso de ayudar al prójimo, siguiendo los mandamientos de la Ley de Dios ¿De qué se le acusa entonces? ¿De haber inventado un personaje como "Lafayette" para ayudar a los que sufren? ¿Es esa causa de castigo? Confío en la justicia de España, en que todos podrán apreciar en Soledad un gesto de amor hacia sus semejantes que merece nuestra admiración. Yo en lo personal, Soledad, te agradezco que me hayas enseñado la mejor parte del mundo: aprender a amar.

APLAUSOS EN LA AUDIENCIA INTERRUMPEN LA VOZ DE GUSTAVO.
VICENTE INTERRUMPE.

VICENTE.-

Protesto, su excelencia.

JUEZ.-

Argumente.

VICENTE.-

En absoluto me muestro de acuerdo con la declaración de un militar honorable y servicial como el Coronel Medina. Existen mil formas de alterar el orden, y esta mujer no sólo se ha hecho pasar por "Lafayette", un político francés que brindó apoyo a los "insurrectos" de los Estados Unidos de América, y cuya biografía todos conocemos y sabemos que está impregnada de guerras y revoluciones. Asuntos que no pueden permitirse en estas tierras. España no tiraniza a sus provincias de ultramar americanas. Ha traído la religión, la evolución económica y ha sido flexible en torno al gobierno de cada provincia. La intriga se disfraza comúnmente de caridad para engañar y ocultar sus verdaderas intenciones. No alargaré más mi intervención, y para finalizar, exijo que la acusada de "sediación", "traición a la Corona", "alteración del orden público", "desacato a la autoridad civil" y podríá enumerar más cargos, sea condenada a veinte años de prisión y expulsada de la isla de Puerto Rico. Eso es lo que creo justo.

EMPERATRIZ COMIENZA LOS APLAUSOS EN EL PUBLICO. ELLA GRITA. UN GRUPO DE GENTE COMIENZA A GRITAR.

GRITOS.- ¡Culpable! Culpable! Culpable!

JUEZ.- Silencio, señores, de lo contrario desalojaré la sala y continuaré a puertas cerradas la Audiencia!

Ahora ~~tiene~~ la palabra la acusada, quien ha presentado la solicitud de su propia defensa... Señorita Arismendi, pase al lugar que le corresponde.

EL SECRETARIO AYUDA. MIENTRAS EN EL PUBLICO EMPERATRIZ HABLA CON PEDRO ANTONIO.

EMPERATRIZ.- Ha sido una suerte que pagaras a la gente para que gritara en contra de Soledad!

PEDRO ANTONIO.- Tengo mis ideas, madre! Nos libraremos de ella.

EMPERATRIZ.- Espero que para siempre.

PEDRO ANTONIO.- De eso me encargaré yo.

SOLEDAD ESTA AHORA EN EL ESTRADO. SE PRODUCE GRAN SILENCIO.

SOLEDAD.- No hay pruebas para demostrar mi inocencia, como creo que tampoco existen para considerarme culpable.

FISCAL.- Protesto, señor Juez. Existen testigos que presentaron declaración contra la Señorita Arismendi, algunos, familiares de la acusada...

JUEZ.- Tiene lugar la protesta. Continúe señorita Arismendi.

SOLEDAD.- Los testigos que han declarado en mi contra se han dejado arrastrar por los rumores, además, todas las personas que yo podría traer para mi defensa, ni siquiera podrían pisar esta sala, en su mayoría son esclavos, y en eso es que quiero basar mi propia defensa. Estoy del lado de los que sufren, y esa es una enseñanza cristiana. Lo único que quise fué ayudar a esa gente, y hablo de gente, de seres humanos como usted y como yo. La mayoría no saben leer, ni siquiera hablar bien, porque hasta hace poco era otro el lenguaje que tenían para comunicarse. Pero tienen capacidad para aprender, si les enseña y se les ayuda a integrarse como seres humanos libres e iguales, tendremos una raza de hombres nobles. Yo creo en la libertad a través de la fé, y practicar la fé significa ayudar al prójimo, como lo manda Dios. Esperamos de España esa ayuda, ese respeto, compasión para que pueda guiarnos con su mano experta al camino luminoso de la sociedad que irrevocablemente

SOLEDAD.-

(CONTINUA) debe unir a los hombres. Pero si de España y la Corona recibimos látigo, hambre, dolor, no tardará el día en que los salvajes americanos hayamos crecido como pueblo y como raza, y usemos todas las armas aprendidas, para liberarnos de la tiranía. (LUEGO DE UNA PAUSA) Es todo, Su Excelencia.

LA MUSICA GLORIOSA ARRANCA. NUEVAMENTE LA NIEBLA CUBRE EL ESCENARIO. GRAN MOVIMIENTO ESCENOGRAFICO.
AHORA UN CANTO GREGORIANO, SE DEJA ESCUCHAR.
EL ESCENARIO ARMA EL CONVENTO.

CUARTA ESTAMPA: "EL CONVENTO"

UNA SERIE DE ARCOS DAN MAGESTUOSIDAD RELIGIOSA AL ESCENARIO. DE LA TRAMOYA UNA IMAGEN ILUMINADA A CONTRALUZ DOMINA EL ESCENARIO. LAS LUCES SON RAFAGAS BLANCAS QUE PARECEN COLARSE POR RENDIDAS Y VENTANAS ALTAS.

LA MUSICA GREGORIANA. ACOMPAÑA LA ESCENA.

UNA "MIRIADA" DE RELIGIOSAS EN LENTA PROCESION CRUZA EL ESCENARIO, MIENTRAS AL FONDO SE ESCUCHA LA VOZ DEL JUEZ.

VOZ DEL JUEZ.- He revisado cada uno de los testimonios y el discurso que Soledad Arismendi ha pronunciado en esta sala, con la intención de defenderse. En este mismo discurso, que si bien muestra enormes aspectos humanos, se dejan ver las ideas rebeldes de la acusada. Ella ha dicho ante la Audiencia que España corre el riesgo de ser atacada por los criollos, si estos no estuvieran de acuerdo con las reglas y las leyes de la Corona, y eso, es una clara evidencia de las razones por las cuales se le ha acusado. En virtud de e lo, . El fa-

llo del juez en representación de la Justicia de España y la Corona, encuentra culpable del delito de "Sedición" a Soledad Arismendi. Y la condena a treinta años de cárcel, en una prisión lejos de esta Provincia. Y mientras se espera la extradición, se le concede la gracia de permanecer en cautiverio, bajo la tutela de las religiosas, en el convento de las monjas de la caridad;

AHORA, DETRAS DE LA PROCESION ENTRA SOLEDAD. ELLA ESTA VESTIDA DE NOVICIA.

SOLEDAD VIENE AL PROSCENIO, SE ARRODILLA EN UN RECLINATORIO. LA IMAGEN DE ELLA, EL CRISTO ILUMINADO A CONTRA LUZ, LOS RAYOS QUE CAEN POR LAS VENTANAS, LA LUMINOSIDAD ESPECIAL ALREDEDOR DE ELLA ILUMINADA. TODO DEBE CREAR UNA IMAGEN FANTASTICA, RELIGIOSA, MAGICA. ELLA ORA DE FRENTE AL PUBLICO. EMOTIVA.

SOLEDAD.- Dios mio; Yo sé que me escuchas, y que en ti encontraré la salvación. Mi alma está llena de angustias, mi espíritu de necesidad. No es por mi felicidad que recurro a ti en este momento de confusión y tormentos. Sino por todos los que me han brindado su cariño, su amor, su comprensión y ahora sufren por la suerte que me espera. Dales a ellos la paz y el valor necesario para aceptar mi destino. No alejes de sus corazones la esperanza y la alegría. Yo, te ofrezco mi vida a cambio de la felicidad de ellos.

SOR HERMINIA SE ACERCA A SOLEDAD. POSA SU MANO SOBRE EL HOMBRO DE LA NOVICIA. PUEDE SER LA MISMA ACTRIZ QUE REPRESENTO EL PERSONAJE DE ADELLE.

SOLEDAD.- Estoy tan agradecida madre...

SOR HERMINIA.- ¿Tu...?

SOLEDAD.- Siempre desee llevar los hábitos de novicia. Debí escoger el camino religioso.

SOR HERMINIA.- Ahora lo haces, nunca es tarde para empezar.

SOLEDAD.- Apenas podré cumplir el tiempo de prueba de los hábitos... y ya luego... (CALLA)

SOR HERMINIA.- Tu no tienes vocación de monja.

SOLEDAD.- ¿Lo cree usted madre? He dedicado mi vida a ayudar al prójimo. La injusticia reina en este mundo, la maldad se esconde detras de cada paso...

SOR HERMINIA.- Y también la bondad. Tu eres un ejemplo de ello.

Para ayudar a tus semejantes no tienes que llevar el hábito de religiosa. Lo has hecho muy bien. Recuerdas la parábola del Evangelio sobre El Buen Samaritano...

SOLEDAD.- Usted me la enseñó cuando era una niña...

SOR HERMINIA.- Y tu la practicaste, tu caridad discreta y desinteresada en ayudar a los demás, y no llevabas hábito de sacerdote,

ni levita de señor. Son nuestras acciones las que le importan a Dios. Y tu con las tuyas, ya te has ganado el cielo.

SOLEDAD SE ECHA A LLORAR EN LAS MANOS DE LA MADRE.

ELLA CONTINUA ARRODILLADA Y SOR HERMINIA DE PIE. HACEN UN HERMOSO CONJUNTO ESCULTORICO, MIENTRAS CONTINUAN LA CONVERSACION.

SOR HERMINIA.- Sabes, he logrado el permiso de las autoridades para traer al hospital de las hermanas a la mujer que estuvo presa contigo en la misma celda...

SOLEDAD.- Dios la bendiga!

SOR HERMINIA.- Y he logrado más, también podrás ayudar como enfermera en el hospital...

SOLEDAD.- Dios ¿Cómo pudo lograrlo?

SOR HERMINIA.- Argumenté que de alguna manera podías solventar los gastos que significan tenerte aquí...

SOLEDAD.- Usted hace milagros!

HERMINIA.- No, los hace Dios, que pone a prueba tu alma y tu fortaleza. Una vez te dije que el Señor exige valor a sus elegidos, y sigo pensando que te ha escogido a ti, para ayudar a los que sufren y esperan auxilio en este Valle de lágrimas...

LA ESCENA LA INTERRUMPE CECILIA, ELLA VIENE CON CAMBUCHA.

CECILIA.- Soledad!

CAMBUCHA.- Mi Niña Soledad!

SOLEDAD.- (LAS ABRAZA Y LAS BESA) Que alegría verlas! Cecilia, Macambu!

HERMINIA SE ALEJA DISCRETAMENTE, CON UNA SONRISA SUAVE EN SU ROSTRO. CECILIA VIENE INQUIETA.

CECILIA.- No podía dejar de verte, necesito hablar contigo y que seas como siempre sincera!

SOLEDAD.- Lo seré...¿Qué es lo que quieres saber?

CECILIA.- Soledad ¿Estas enamorada de Gustavo?

SOLEDAD.- (LUEGO DE UNA PAUSA) Si, Cecilia. Lo estoy,

CECILIA.- Dios mio.

SOLEDAD.- Querías mi verdad. Ahora la tienes.

CECILIA.- No puedo creer que esto haya pasado. Pero no te culpo, sé

- CECILIA.- que eres buena, como sé también, que yo no puedo renunciar a su amor, sería renunciar a la vida.
- SOLEDAD.- Desde niña te criaron para ser la esposa de Gustavo Medina, es lógico que estés enamorada de él... y que contraigan matrimonio...
- CECILIA.- Pero él...
- SOLEDAD.- El te necesita...
- CECILIA.- Está enamorado de ti.
- SOLEDAD.- Un amor imposible.
- CECILIA.- Este es el golpe más terrible de mi vida. Y me duele más porque eres tu. No quiero perder tu afecto.
- SOLEDAD.- Yo ya no cuento, Cecilia...
- CECILIA.- No debió pasarnos esto. Tu y yo siempre tan unidas.
- SOLEDAD.- Y lo seguiremos siendo. Nada cambiará las cosas entre *nosotras*. No soy capaz de una traición...
- CECILIA.- Si, eres muy fuerte, como quisiera tener tu carácter...
- SOLEDAD.- Sé como eres tu, nada más, olvída lo otro!
- CECILIA.- ¿Vas a sufrir, cómo podrás controlar tus sentimientos?
- SOLEDAD.- Estoy acostumbrada a perder, desde que nací.
- CECILIA.- Pero te quiere a ti...
- SOLEDAD.- Acércate a él, te necesita, está solo, es tu oportunidad, lucha por tu amor, yo no estaré más cerca de ustedes, no sere un obstáculo...
- CECILIA.- ¿Cómo lucho? ¿Enséname tu cómo debo luchar?
- SOLEDAD.- (CON LAGRIMAS) Sé fuerte, no sigas siendo la niña enfermiza, quebrantada de salud. Interésate por sus cosas, comparte sus gustos, aprende de él, y enséñale de ti. Cecilia, todos necesitamos ternura. No olvides que Gustavo perdió a su madre cuando era apenas un niño, tu debes ser para él: esposa, amiga, un poco madre también.
- CECILIA.- Si pudiera imitarte!
- SOLEDAD.- No se trata de imitar, sé tu misma.
- CECILIA.- Gracias, Soledad, gracias hermana, amiga...Toma, he traído esto para ti, mi medallón, el que me dieron cuando cumplí mis quince años, tiene la imagen de la vírgen, quiero que lo conserves contigo, que me recuerdes y que le pidas por ti y por mí...
- CECILIA LE ENTRAGA EL MEDALLON.
- CAMBUCHA.- (LLORANDO) Debemos irnos, niña Cecilia!

SOLEDAD.- Dame tu bendición, Macambuj
CAMBUCHA.- Dios te bendiga, mi niña, Dios te bendiga, mi hija.

Nuevamente me apartan de ti
CAMBUCHA LLORA EN EL HOMBRO DE SOLEDAD... MUSICA
CONMOVEDORA. LAS TRES CANTAN LA CANCION.

CANCION DE LAS TRES MUJERES

Dios estará con nosotras
Nos " volverá a encontrar

Un mundo alegre, feliz
tendrá para ti, para mi.

Adiós, estaré contigo
cada mañana rezaré
el día de volverte a ver
será nuevo amanecer

Dios estará con Nosotras
Nos volverá a encontrar

LAS MUJERES TERMINAN ABRAZADAS. MIENTRAS CANTAN EL
ESCENARIO VA CAMBIANDO DETRÁS DE ELLAS. NUEVAMENTE
LA NEBLINA BORRASCOSA SE APODERA DEL ESCENARIO. LA
LUZ BERMEJA, TRISTE, DE UN INFIERNO DE DOLOR. QUEJIDOS
LEJANOS, AYES, QUE SE CONFUNDEN. ES EL SALON DE LOS
ENFERMOS

SALON DE LOS ENFERMOS

ENORME SALON LLENO DE CAMAS DE LADO Y LADO. VARIAS
MONJITAS LO ATIENDEN. DESDE EL FONDO APARECE SOLEDAD.
ELLA VA MIRANDO A LOS ENFERMOS. VIENE A PRIMER PLANO
DEL ESCENARIO. AHI, EN UNA CAMA SE ENCUENTRA LA PRESA.
SOLEDAD SE ACERCA A LA MUJER, TOMA UNA TOALLA QUE HUME-
DECE Y LA LLEVA A LA FRENTE DE LA MUCHACHA, ESTA DESPIER-
TA Y LA RECONOCE. EMOCIONADA.

PRESA.- Soledad... ¿eres tu? Ya estoy muerta?
SOLEDAD.- No vas a morir. Estoy aquí a tu lado...
PRESA.- Dios mio, me has escuchado, a mi que soy una pecadora.
SOLEDAD.- Dios perdona los pecados, cuando nos arrepentimos con
sinceridad y pedimos con fé que nos absuelva. Dios no
castiga, El es auxilio.

- PRESA.- Te declararon inocente ¿verdad?
- SOLEDAD.- No, querida, me enviarán a una prisión extranjera, pero mientras estaré aquí, hasta que llegue el barco que me llevará por mucho tiempo;
- PRESA.- No hay justicia entre los hombres; Te lo dije una vez, no nos dejarían vivir;
- SOLEDAD.- Vamos, mi buena y querida amiga, todo pasará;
- PRESA.- Cómo puedes tener esperanzas, no puedo entenderlo. Si yo tuviera el mismo espíritu y valor que tu para enfrentarme a la muerte...
- SOLEDAD.- Lo tienes, esa fuerza que necesitas está en la fé, dentro de tí misma está la idea de un Dios justo, bueno, magnífico, que no te olvida...
- PRESA.- Tal vez si le pidieras a esa vírgen que llevas en el medallón;
- SOLEDAD.- ¿Te gusta?
- PRESA.- Es hermoso, nunca tuve uno...
- SOLEDAD.- Entonces es para tí;
- PRESA.- No, lo necesitarás más que yo...
- SOLEDAD.- Aquí tienes, pídele a ella, ruegale para que te ayude, y vence la enfermedad;

LA PRESA TOMA LAS MANOS DE SOLEDAD Y LAS BESA. ESTA CANSADA. SOLEDAD LA CONSUELA. SE ACERCA A ELLA LA MADRE SUPERIORA.

- SOLEDAD.- se ha quedado dormida...
- LA MADRE SUPERIORA LA APARTA.
- HERMINIA.- No se salvará, está muy grave;
- SOLEDAD.- Puedo quedarme junto a ella. Velaré su sueño toda la noche.
- HERMINIA.- Pero estas muy cansada, has trabajado sin descanso todos estos días desde que llegaste...
- SOLEDAD.- No puedo dejarla sola, y menos así...
- HERMINIA.- Está bien, pero quiero que duermas un rato, aunque sea sentada...
- SOLEDAD.- Gracias, madre...

SOR HERMINIA ACERCA UNA SILLA A LA CAMA DE LA PRESA. SOLEDAD SE SIENTA, RECUESTA SU CABEZA DE LA CAMA. SE QUEDA DORMIDA. UNA PEQUEÑA LAMPARA QUEDA ENCENDIDA.

LA MUSICA SE HACE PRESENTE. LA ENFERMA SE DESPIERTA, AHO-GADA, NO PUEDE HABLAR, APENAS SE MUEVE, TUMBA LA LAMPARA QUE ESTA ENCENDIDA...

ESTALLA LA MUSICA JUNTO A LA LAMPARA QUE CAE.
EFECTOS DE LUCES, DE HUMO, EL SALON COMIENZA
A INCENDIARSE. SOLEDAD REPENTINAMENTE SE DESPIERTA.

SE ESCUCHAN AFUERA GRITOS DE LAS MONJAS.

VOCES. -

Se incendia el hospital...Soledad, Soledad...

SOLEDAD SE PERCATA DE LAS LLAMAS.

INTENTA SACAR A LA PRESA, ELLA ESTA YA MUERTA.

SOLEDAD. -

¡Esta muerta! Dios mío ¡Está muerta!

SOLEDAD AGARRA A LA MUJER Y LLORA.

MIRA A SU ALREDEDOR LAS LLAMAS. COMO JUANA DE
ARCO, ELLA APARECE EN MEDIO DE UNA HOGUERA.

LA MUSICA APOTEOSICA.

LAS LLAMAS (LUCES) CIBREN EL ESCENARIO.

ACORDES FINALES.

CAE EL TELON

FIN DEL PRIMER ACTO

ATENCION: SEGUN CONSIDERE EL DIRECTOR Y EL COMPO-
SITOR DE LA MUSICA, PODRIAN AGREGARSE UN
CORO DE VOCES A LA MUSICA DE CIERRE DEL
PRIMER ACTO. AYES, QUEJIDOS, GRITOS Y LLAN-
TOS EN ARMONIA MUSICAL.

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARIO
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
CAMPUS DE RIO PIEDRAS